



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE  
MEXICO



FACULTAD DE ECONOMIA

LA OBESIDAD EN MEXICO COMO PROBLEMA DE SALUD  
2006 – 2012; UN ACERCAMIENTO DESDE LAS CONDICIONES DE  
PRODUCCION Y CONSUMO ACTUAL

TESINA

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE LICENCIADO EN ECONOMIA

PRESENTA:

EMIRÉ CASTRO GARCÍA

DIRECTOR:

LIC. CLAUDIA GUADALUPE VALADEZ SANCHEZ

CO-ASESOR

DR. ANTONIO MENDOZA HERNANDEZ

MEXICO, DF. MARZO DE 2015



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## **DEDICATORIA**

Quiero dedicar este trabajo a mi familia que me ha apoyado siempre incondicionalmente en cada proceso y etapa de mi vida.

A mi mamá por su paciencia.

A Jessica Vélez y Patricia Hernandez, mi segunda familia, por acompañarme en las buenas y en las malas.

A mi hermano y mi abuela por su apoyo siempre.

## **AGRADECIMIENTOS**

Quiero agradecer a mis sinodales: Patricia Pozos, Omar Padilla, Monika Meireles, Claudia Valadez y Antonio Mendoza por dedicar tiempo, esfuerzo y todo su conocimiento para que consumara este trabajo. Sin su ayuda y paciencia esto no hubiera sido posible.

¡Gracias!

## PRESENTACIÓN

La redacción de la presente tesina empezó en el año 2011; inicialmente pretendía hablar sobre la obesidad infantil en el país, pero con los avances en las lecturas y en la documentación decidí hablar de la obesidad en general, como una condición que nos puede afectar a todos por igual, pues estamos inmersos en la misma dinámica socio-económica. En la construcción de la investigación había incluido apartados sobre la contaminación ambiental y las enfermedades, y en cierto momento empecé a desviar la investigación hacia esa dirección, para después retomarla y re direccionarla hasta lo que es ahora.

Lo que me motivo a hablar del tema fue el libro *Los peligros de comer en el capitalismo* de Jorge Veraza, que representó para mí una lectura muy enriquecedora no solo a nivel académico, sino también a nivel personal, pues realice cambios en mi alimentación y viví en carne propia los beneficios que traía para mi cuerpo, adopte una alimentación vegetariana y disminuí significativamente mi consumo de alimentos procesados, evidentemente, también vi cambios en mi peso corporal. Inició así el interés creciente en temas de salud, de alimentación y obesidad.

Empecé a adentrarme más en el tema y me di cuenta que las explicaciones y soluciones que se daban a nivel institucional estaban supeditadas al interés de las industrias involucradas en el incremento de la obesidad; es decir, no había propuestas claras, según mi punto de vista, para combatir el problema con efectividad pues no se atacaban los puntos centrales que la generaban.

De esta manera decidí hablar de la obesidad desde una postura crítica para visualizar más claramente las causas de la obesidad y no caer en el encubrimiento que hacen las instituciones dedicadas a la salud mundial que en su discurso dejan muy claro en qué equipo juegan.

Me fui dando cuenta que la forma de producción y consumo era perjudicial para la salud, que la idea que nos venden de tal o cual alimento como nutritivo es una mentira creada para incrementar las ventas, que las formas de trabajo enferman el cuerpo y la mente. Me di cuenta, como en película de ciencia ficción, que todo lo referente a la alimentación dentro del capitalismo está pensando, diseñado y adecuado para incrementar el plus valor tanto en la esfera de la producción como en la del consumo.

Entendí que en realidad la obesidad no representaba un problema para el sistema, al contrario; resultaba rentable para varios sectores económicos, no solo el alimentario, y que dejaba como resultado un sujeto no solo subordinado al proceso de trabajo, es decir, trabajar duro por un salario que va a la baja, sino subordinado también a lo que la industria alimentaria cree conveniente ofrecerle, y después ya con un problema de salud, subordinado a la industria farmacéutica; un negocio redondo.

Me indigna profundamente el funcionamiento de la industria alimentaria y del sistema en general, pues propicia de manera creciente problemas de obesidad entre la población y al mismo tiempo, y de manera contradictoria, también crece el hambre, que a final de cuentas, según mi punto de vista, son dos manifestaciones de la devastación humana, pues no creo que la obesidad sea un símbolo de abundancia y bienestar como se suele entender cuando se habla de esta polaridad; la obesidad también es un símbolo de pobreza y de explotación.

La redacción de esta tesina tiene como fin dar a conocer algunas de las causas estructurales que propician el incremento de la obesidad, y ya localizadas y analizadas, incitar en quien lea el trabajo a generar un cambio que apuntala a una sola dirección, que es modificar las formas de trabajo y consumo que tenemos actualmente, pues son perjudiciales para el cuerpo y todo el entorno natural que conocemos. Con estas ideas en mente fui desarrollando la presente investigación y también con la intención de que sea enriquecedora a nivel académico y personal para el lector, que logre ver desde una postura crítica el modo de alimentación actual y que desde ahí logre tomar acción.

## **INDICE**

<b>Introducción .....</b>	<b>6</b>
<b>Capítulo I. Marco Teórico .....</b>	<b>12</b>
<b>Capítulo II. ¿Qué es la obesidad? .....</b>	<b>20</b>
2.1 La obesidad en sentido medico.....	20
2.3 La obesidad un problema de salud .....	23
2.3 La obesidad en números .....	25
2.4 Costos de la obesidad .....	29
2.5 Causas de la obesidad .....	32
<b>Capítulo III. La importancia actual de los alimentos .....</b>	<b>34</b>
3.1 Sistema alimentario capitalista .....	37
<b>Capítulo IV. La obesidad como consecuencia del modo de producción actual .....</b>	<b>44</b>
✓ Las condiciones de trabajo en México	
✓ Disminución del salario	
✓ Incremento de la jornada laboral	
<b>Capítulo V. La obesidad como consecuencia del modo de consumo alimentario actual .....</b>	<b>55</b>
✓ Reducción de la oferta alimentaria	
✓ Mercados que producen obesidad	
✓ Visión general de la distribución de alimentos en México	
<b>Conclusiones .....</b>	<b>66</b>

## INTRODUCCION

Uno de los principales problemas de salud pública a los que se enfrenta México es el incremento de población que padece obesidad. Nos encontramos frente a una crisis alimentaria cada vez más notoria y profunda, que se manifiesta no solo como la ausencia de alimentos, sino también como la presencia de alimentos peligrosos para la salud, que no satisfacen las necesidades nutricionales de quienes los consumen, que incrementan de manera progresiva el peso corporal y que propician el surgimiento de varias enfermedades. Así, coexisten en el país hambre y obesidad, que son los dos polos de la crisis alimentaria la cual podría ser generada por el funcionamiento económico en el que estamos inmersos y que va dejando en su camino estas externalidades que existen de manera contradictoria entre sí.

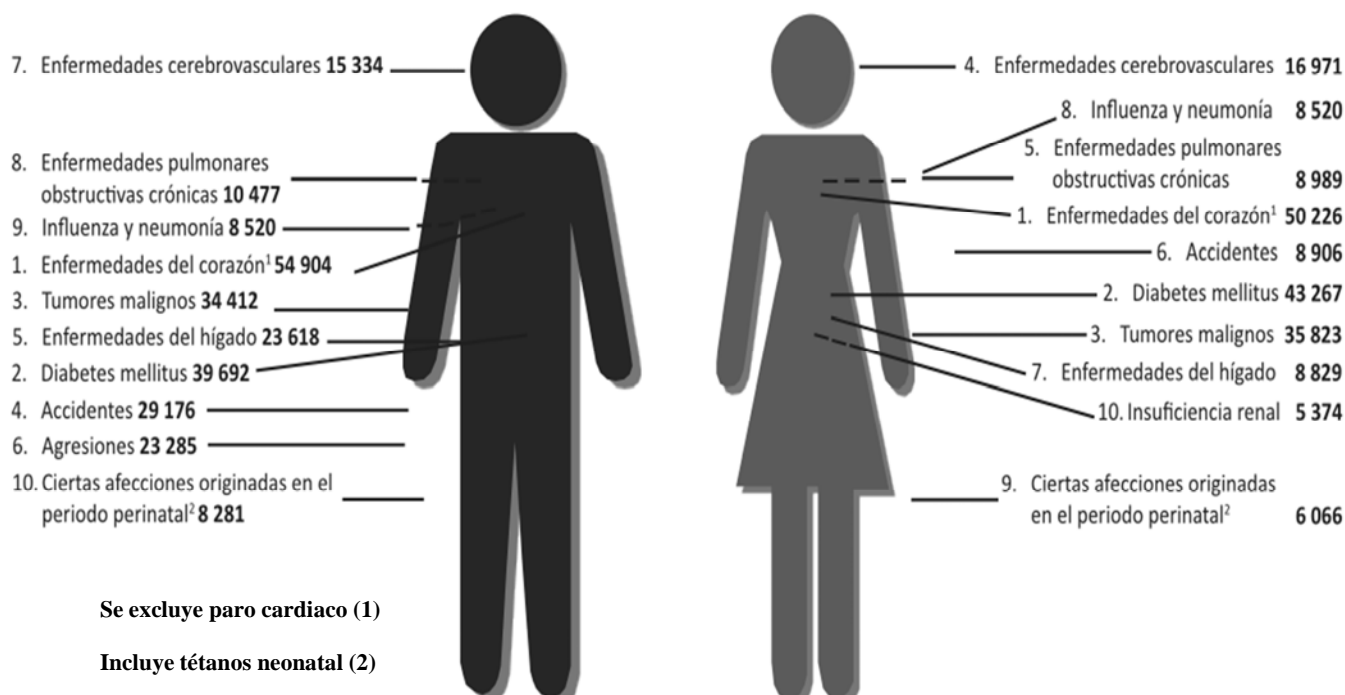
El alimento es uno de los elementos claves en la reproducción humana, es decir, la producción de hombres que requiere el sistema para seguir funcionando, esta propagación de la especie y las formas en que crece y persiste está determinada por el modo económico vigente. En todas las formas de producción la reproducción de los hombres siempre ha descansado sobre la comunidad doméstica, que está representada de manera dominante dentro del sistema capitalista como la *familia*. En la familia dentro del capitalismo se deben producir y reproducir sujetos que tengan una función dual; por un lado la creación de máquinas humanas que consuman todos los bienes y servicios lanzados al mercado, y por otro lado, la creación de máquinas humanas productivas, de hombres libres que lo único que posean sea su fuerza de trabajo para vender, hombres libres a los cuales explotar; es decir, la población que se reproduce en el capitalismo existe únicamente para su explotación tanto productiva como consuntiva. Por esta razón para explicar el incremento de la obesidad es importante relacionarla con los métodos utilizados por el capital para incrementar el excedente de valor dentro de las dos esferas y cómo los alimentos se adecuan a este requerimiento.



La priorización de la valorización del valor por encima de las necesidades de salud y nutrición de la población es la causa principal que se desarrolla a lo largo de la investigación para explicar las modificaciones en el patrón alimentario, en los hábitos de consumo y el gradual incremento de la obesidad.

Esta creciente hambre de ganancias empuja hacia modificaciones en las formas de trabajo y las formas de consumo; modificaciones en el salario y la jornada laboral, así como cambios en la producción de alimentos y sus ingredientes, entre otras cosas, modifican la esencia del alimento y la forma en que se consume, resultando bastante perjudicial ya que esta alimentación puede coadyuvar a disminuir significativamente la salud; hace un siglo las causas de muerte dentro de la población eran a consecuencia, principalmente, de condiciones higiénicas deficientes, infecciones y desnutrición. En la actualidad la gente muere a causa de enfermedades como el cáncer, diabetes y enfermedades del corazón que tienen entre sus causas principales la mala alimentación, la obesidad y el sedentarismo (Munro, 2003). En México las tres principales causas de muerte en hombres y mujeres son: los tumores malignos, la diabetes *mellitus* y las enfermedades del corazón, enfermedades vinculadas de manera directa o indirecta con la alimentación. Se considera que la alimentación es el mayor desencadenante en la etiología de los cánceres (...) generalmente la dieta se asocia a dos grupos de cáncer los de tracto gastrointestinal y algunos relacionados con el sistema endocrino. (...) La alimentación es igualmente una variable importante en el desarrollo de enfermedades del sistema circulatorio (Munro, 2003). Para ilustrar las principales causas de muerte entre mujeres y hombres para el año 2010 utilizaré la siguiente grafica tomada del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) donde podemos apreciar que tanto en mujeres (50 226 casos), como en hombres (54 904 casos) las enfermedades del corazón excluyendo para cardiaco, fueron la principal causa de muerte en 2010, seguido de la diabetes mellitus que afecta a un sector poblacional cada vez mayor presentando 43 267 casos en mujeres y 39 692 en hombres, por último, los tumores malignos que son la tercera causa de muerte en México.

**Grafica 1. Principales causas de defunción de mujeres y hombres 2010**



**Fuente. INEGI. Estadísticas vitales, registros de mortalidad.**

La vinculación entre la alimentación y la enfermedad nos lleva a suponer que ésta se desarrolla por cambios en el ambiente social; modificaciones laborales/productivas, de hábitos alimenticios, cambios en el consumo de alimentos y modificaciones en las formas de vida las cuales someten nuestro diseño evolutivo a un uso inadecuado y el organismo responde a esa presión con enfermedad (...) que resulta de la incompatibilidad entre el diseño evolutivo y el uso que hoy le damos (Campillo, 2004).

En el libro *El mono obeso* (Campillo, 2004) se hace notar esto en una cronología alimenticia donde explica cómo se ha alimentado el hombre a lo largo de su evolución y cómo la revolución industrial vendría a cambiar radicalmente la alimentación humana. Menciona que estas modificaciones impactan significativamente en la salud, pues, según su perspectiva, el cuerpo humano no

está acondicionado para recibir y procesar de manera adecuada los alimentos que hoy se le proporcionan.

La obesidad, que no se considera propiamente una enfermedad en esta investigación, es consecuencia, principalmente, de la mala alimentación y del deficiente sistema de adaptación que tiene el cuerpo humano, no solo a los alimentos, sino también a una serie de circunstancias sociales-naturales que exponen al cuerpo a un ambiente inadecuado.

La alimentación está determinada de forma sistémica, es por ello que para entender por qué comemos lo que comemos y por qué los alimentos se producen como lo hacen ahora, es necesario hablar de condiciones económicas como el salario, empleo, industria alimentaria y oferta de alimentos, pues estos factores podrían ser determinantes en el cambio de alimentación que acontece. Es por ello que se tocarán cada uno de estos puntos de manera general para darle una explicación socio-económica al problema de obesidad desde la perspectiva de la crítica de la economía política.

Encontramos aquí el **objetivo general** del presente escrito que es explicar desde la economía el incremento de la obesidad en México desarrollando puntos dentro de la esfera de la producción, la circulación y el consumo prestando principal atención al cambio en el estilo de vida, la degradación de los alimentos, el incremento de productos alimentarios con poco valor nutricional y alto grado de refinación, la concentración de la producción y distribución de alimentos, así como también explicar las condiciones actuales de salario, empleo y condiciones laborales.

Partiendo de esta generalidad se irán tocando puntos clave para entender por qué ha habido cambios en la forma de alimentarnos, dentro de los **objetivos específicos** de la investigación tenemos los siguientes:

1. Definir el concepto de obesidad y vislumbrar de manera general los datos que arrojan las instituciones dedicadas a su estudio para entender los alcances y repercusiones que a nivel social y económico representa.

2. Entender el importante papel que juegan los alimentos dentro de la sociedad como elementos esenciales para la reproducción social, es decir, para la vida, y como esa importante función se ve desplazada por el interés creciente de obtención de ganancias, relegando a segundo lugar la producción de alimentos de buena calidad que nutran y alimenten a la población.
3. Analizar el sistema de producción actual en puntos importantes como son la situación de trabajo en México, el salario, el tiempo dedicado al trabajo y el incremento de la mano de obra femenina, puntos que nos ayudaran a entender desde la perspectiva económica del trabajo el incremento de la obesidad dentro de la población mexicana.
4. Analizar de manera general el sistema de consumo, distribución y comercialización de alimentos, el cual se presenta de manera concentrada en estructuras oligopólicas que dan gran poder de mercado a las cadenas productoras y distribuidoras de alimentos, las cuales comercializan alimentos que dañan la salud de quien los consume.

La obesidad es un problema grave de salud que representa un costo económico y un detrimento en la calidad de vida de quien la padece; la obesidad es consecuencia de situaciones económicas dañinas sobre los que se rige el sistema de producción y consumo actual.

Este modo de producción ha mostrado su gran capacidad destructiva, con el tiempo cada vez más notoria; por ello no es nuevo oír hablar de la devastación ambiental, el calentamiento global, la contaminación química; deberíamos añadir a todas estas la *devastación humana*, la destrucción del sujeto que también es parte del sistema natural y que también, como parte de esa naturaleza, ha sufrido de manera directa o indirecta las consecuencias del actuar económico.

Se **justifica** bajo este argumento la investigación pues según estimaciones de la Organización Mundial de la Salud en 2005 había en el mundo un total de mil setecientos millones de adultos con sobrepeso, de estos cuatrocientos mil ya presentaban problemas de obesidad. De continuar la tendencia actual para 2015

habrá dos mil trescientos millones de adultos con sobrepeso y más de setecientos millones con obesidad (OMS).

Siete de cada diez mexicanos padece problemas de obesidad o sobrepeso, lo cual significa que 70% de los adultos en México padecen esta condición (ANSA, 2010). Frente a esta problemática es preciso tratar de entender sus causas pues representa un deterioro en la calidad de vida de quien lo padece, también representa un riesgo mayor a desarrollar enfermedades crónico degenerativas y por último, incrementa el gasto destinado a salud que se estima ya de 42 mil millones de pesos al año.

Para encontrar una explicación a esta problemática se contestaran dentro de la investigación preguntas como son:

¿Cuáles han sido los cambios en el ambiente económico-social que han influenciado en la industria de alimentos para incrementar la oferta de comida nociva?

¿Por qué los cambios en el sector laboral influyen de manera importante al sector de los alimentos?

¿Cómo afecta la disminución del salario la producción de alimentos?

¿Cuáles son los alimentos que nos ofrece hoy la industria alimentaria?

Todo ello enfocado a la hipótesis general de esta investigación la cual plantea que la obesidad podría ser resultado de las condiciones de producción, distribución y consumo actuales en donde el único fin es la obtención de ganancias monetarias lo cual desvirtúa por completo el significado de los alimentos como elementos esenciales de nutrición y salud posicionándolos como elementos nocivos que generan problemas de salud a los sujetos, pues estos están en función de las necesidades particulares del proceso de acumulación de capital y no de las necesidades nutricionales y de salud de la población.

## CAPITULO I

### Marco Teórico

En esta investigación se toma como teoría principal la Crítica de la Economía Política que enuncia Karl Marx, encontrando en esta la mejor opción para explicar la obesidad; entendiéndola como un proceso de destrucción corporal que podría encontrar sus causas en el proceso mismo de producción y en las relaciones mercantiles capitalistas.

El proceso de trabajo es un proceso de intercambio entre el hombre y la naturaleza en el cual el hombre se objetiva – se naturaliza – y la naturaleza se humaniza. A través de este proceso los hombres se auto reproducen; se trata de un proceso cíclico de producción y consumo que se realiza mediadamente, a través de un conjunto de instrumentos o medios de producción (...) este mismo proceso reproduce una forma social concreta, histórica específica, un tipo de relaciones sociales en un lugar y tiempo específico (Tonda, 1997). Cada forma en la que se ha actualizado la estructura de producción y consumo constituye la identidad o figura concreta de una sociedad (Echeverría, 1998, 157).

La socialidad humana se crea en un proceso constante de re-conformación del conjunto de las funciones que son características del proceso natural de reproducción de la vida animal, como todo animal, el ser humano persiste en la forma de sus existencia – vivir y sobrevivir- al ejercer una acción transformadora sobre la naturaleza (producción) y al consumir las transformaciones que realiza (Echeverría, 2011).

En una economía específicamente capitalista el trabajo y el producto de este se presentan al trabajador de manera enajenada. Marx nos dice que la sociedad se encuentra dividida en dos clases, los propietarios o dueños de los medios de producción y los obreros, para estos últimos el producto de su trabajo, y el proceso mismo (con la división del trabajo) se presenta como algo ajeno, que no le pertenece, por ello nos dice Marx que el trabajador queda rebajado a mercancía, a la más miserable de todas las mercancías; que la miseria del obrero está en razón

inversa de la potencia y magnitud de su producción (...)El obrero es más pobre cuanto más riqueza produce, cuanto más crece su producción en potencia y en volumen. El trabajador se convierte en una mercancía tanto más barata cuantas más mercancías produce. La desvalorización del mundo humano crece en razón directa de la valorización del mundo de las cosas. El trabajo no sólo produce mercancías; se produce también a sí mismo y al obrero como mercancía, y justamente en la proporción en que produce mercancías en general (Marx,1844).

El fin del proceso de trabajo es la creación de valor y el incremento de este, la auto proyección infinita del capital, relegando las necesidades humanas y la satisfacción/realización de los sujetos, esta idea es clave para entender la degradación del entorno natural y social que observamos día con día. El sujeto queda incluido como objeto de consumo, no como sujeto sino como objeto de explotación (Tonda, 1997).

Marx nos dice que la formula general del capital se expresa de la siguiente manera: D-M-D' esta fórmula significa de manera simple que se pone en circulación una suma de valor para extraer al final del proceso una suma mayor de valor. Nos menciona que los dueños de los medios de producción producen mercancías no por la mercancía misma, no por su valor de uso o consumo personal, lo que interesa al capitalista es el excedente de valor del producto por encima del valor del capital consumido en su producción.

Para explicar el incremento de la obesidad es importante relacionarla con los métodos utilizados por el capital para incrementar el excedente de valor; uno de ellos es extender la jornada laboral o/y aumentar la intensidad del trabajo. El excedente así obtenido se conoce como plus valor absoluto y plus valor relativo; la producción de plus valor absoluto consiste simplemente, por un lado, en la prolongación de la jornada laboral más allá de los límites del tiempo de trabajo necesario para la subsistencia del propio obrero, y por otro en la apropiación del plus trabajo por el capital (...) La producción de plus valor relativo presupone la producción de plus valor absoluto, y por ende también la forma general adecuada de la producción capitalista. Su finalidad es el acrecentamiento del plus valor por

medio de la reducción del tiempo de trabajo necesario, independientemente de los límites de la jornada laboral. El objetivo se alcanza mediante el desarrollo de las fuerzas productivas de trabajo (Marx, 1872).

El incremento del tiempo e intensidad de la jornada laboral propician el aumento de la obesidad, según esta investigación, pues reduce el tiempo que dedica el trabajador a preparar y consumir alimentos de calidad en tanto que el obrero pasa más tiempo trabajando que en su casa, situación que fomenta el consumo de alimentos fáciles de llevar y consumir que además proporcionan elevadas cantidades de energía para aguantar la jornada laboral.

Otro punto importante para explicar la problemática es la disminución del salario real que es el que se expresa en medios de subsistencia, es decir, la capacidad adquisitiva del salario.

Aunque el incremento de la productividad del trabajo impulsado por el desarrollo de las fuerzas productivas disminuye constantemente el valor de las mercancías en general y con ello el valor de los productos necesarios para la subsistencia del trabajador y consecuentemente con ello, el valor de su fuerza de trabajo; no significa necesariamente que el trabajador pueda adquirir más y mejores valores de uso, pues aunque se han observado mejoras en la producción, los alimentos no han mostrado una tendencia a la baja; por el contrario, se ha observado un incremento en el precio de los productos alimentarios en general, lo que ha provocado el incremento de consumo de mercancías de baja calidad que se adecuan más al ingreso que percibe el obrero.

Se suma a esta situación la degradación de las materias primas y auxiliares, pues estas entran por completo y de una sola vez en el valor del producto para el cual se las consume, mientras que el valor de los elementos del capital fijo solo entra en la medida de su desgaste, es decir, solo paulatinamente en el producto. De allí se desprende que el precio del producto resulta afectado en grado mucho más elevado por el precio de la materia prima que por el del capital fijo (...) se revela aquí nuevamente que un aumento en el precio de la materia prima puede cercenar



o inhibir todo el proceso de reproducción al no bastar el precio obtenido por la venta de la mercancía para reponer todos los elementos de la misma (Marx, 1894).

Esto nos invita a pensar que en la prosecución de incrementar el plus valor la calidad de las materias primas utilizadas en la preparación industrializada de alimentos podría presentar una tendencia decreciente.

Tenemos entonces, por una parte, que las mejoras en los métodos productivos, no ha traído consigo una disminución en el precio de los alimentos; este fenómeno podría ser provocado por la especulación en el mercado financiero y por malas prácticas en el proceso de distribución. Por otra parte tenemos que aunque haya mejoras técnicas y se utilicen materias primas de baja calidad, hablando principalmente de alimentos industrializados, el precio tampoco disminuye, esto podría ser provocado por la creciente demanda que tienen este tipo de alimentos.

La comida que se produce hoy en día ya no tienen como función principal nutrir y saciar el hambre; la producción va enfocada a la obtención de un valor incrementado; esta característica en particular podría aplicar para todas las ramas de la producción, en diferentes sectores; la ropa y el calzado, los televisores, las bolsas, etcétera, que no son importantes ya por la necesidad que satisfacen sino por el valor excedente que se realiza con la venta. En el caso particular de los alimentos, esta jerarquización que posiciona al plus valor como único fin resulta bastante perjudicial, pues los alimentos y bebidas se consumen introduciéndolos al cuerpo a través de la ingesta y un alimento de mala calidad puede ayudar a deteriorar la salud del sujeto a mediano o largo plazo.

Es así como el incremento de la obesidad podría encontrar sus causas en las etapas del proceso de producción que ha quedado subordinado al proceso de obtención de valor incrementado; se trata del comportamiento de trabajo y disfrute que el sujeto humano mantiene con la naturaleza, constituido como una realidad contradictoria: por un lado como un proceso de producción y consumo de valores

de uso y, por otro como un proceso de valorización del valor mercantil de los mismos (Echeverría, 1998).

Así como el proceso productivo está subordinado a la obtención de plus valor, el proceso de consumo persigue el mismo objetivo; la subsunción real del consumo bajo el capital es entonces la subsunción real del proceso inmediato bajo el capital correspondiente con la media mundial del capitalismo. (...) la reproducción tiene su hebillas en el consumo en la medida en que este es el extremo opuesto a la producción, luego del cual recomienza esta. (...) en la realidad de este consumo los valores de uso han sido sometidos a las necesidades de la acumulación de capital. Aun mas, esa realidad del consumo que son los valores de uso ha sido sometida no solo formalmente, es decir, que el consumo humano no queda determinado por el capital solo en su cantidad y en la forma, sino que la estructura material del valor de uso ha quedado determinada de tal manera que responde a las necesidades de la explotación y acumulación de plus valor (Veraza; 2008).

El proceso consuntivo es el otro polo de la producción, pero no es independiente de esta, pues la producción es inmediatamente consumo, el consumo es inmediatamente producción, cada uno es inmediatamente su opuesto. Pero al mismo tiempo tiene lugar un movimiento mediador entre los dos. La producción es mediadora del consumo, cuyos materiales crea y sin los cuales a este le faltaría el objeto, pero el consumo también es mediador de la producción, en cuanto crea para los productos el sujeto para el cual ellos son productos. El producto alcanza su finish (realización) final solo en el consumo (Marx, 1857).

Si cada uno es inmediatamente su opuesto, se puede pensar que a un proceso de trabajo subordinado realmente, le corresponde un proceso de consumo subordinado realmente por el otro lado.

“Inmersos en el sistema de producción capitalista las relaciones de producción/consumo aparecen como una entidad exterior al sujeto, dotada de capacidad formadora. Enajenándose de la vida en que se constituye la forma natural de la sociedad, se vuelven sobre ella y la obligan a deformar su

actualización de la estructura del proceso de reproducción social. Para Marx, el modo de reproducción capitalista determina de manera dual la concreción de la vida social: como donación de forma primaria, de orden socio-natural, y como donación de forma secundaria, carente de necesidad social-natural, en torno a lo que él llama el proceso autonomizado de formación y valorización del valor. Determinación dual y por ello compleja, pues según él la figura concreta de las sociedades capitalistas es el resultado de un conflicto y un compromiso entre estas dos tendencias formadoras que son contradictorias entre sí. La primera, propia de la constitución social natural tiene su meta en una imagen ideal de la sociedad como totalidad cualitativa; la segunda, en cambio, impuesta por las relaciones de producción/consumo cosificadas como dinámica abstracta del valor valorizándose tiene por meta justamente la acumulación de capital”(Echeverría, 1998).

El cuerpo material productivo se desdobra en un cuerpo material consuntivo necesario y sistemáticamente constituido para garantizar la reproducción ampliada del capital y por ende el sometimiento integral del sujeto social a las necesidades de producción y reproducción del capital (Veraza,2008).

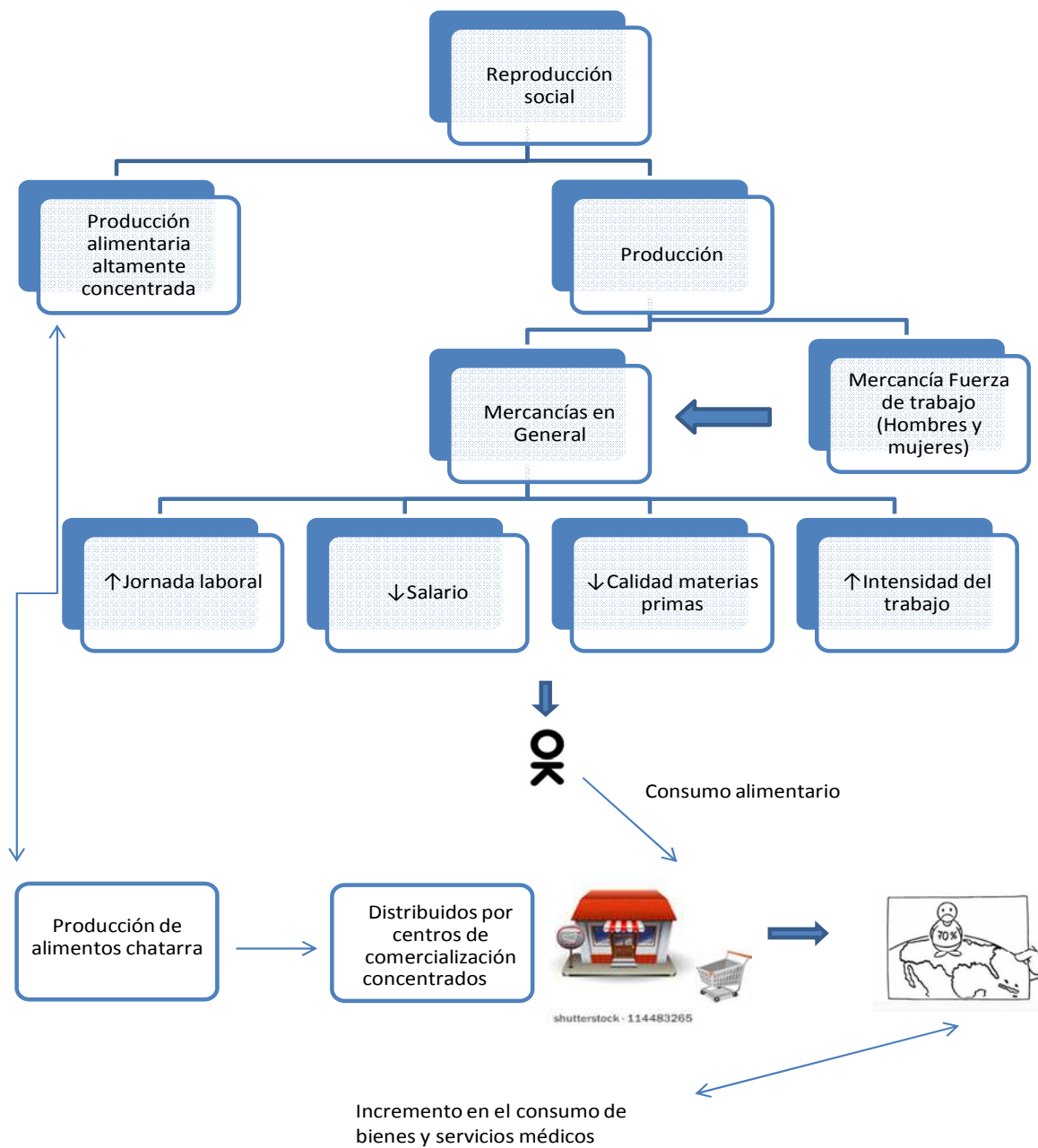
Concentrando la atención únicamente al sector alimentario, podemos decir que al sistema de producción que tenemos actualmente, le corresponde una forma de alimentación específica que garantiza su correcto funcionamiento; la producción y consumo de valores de uso alimentarios nocivos son un síntoma más de la subsunción real del consumo al capital.

Podemos pensar la riqueza social como el conjunto material (tanto objetual como simbólico) que garantiza la reproducción de una forma específica de sociedad. En este conjunto articulado de bienes y significaciones se expresan de manera concreta los valores de uso, en tanto relaciones que permiten la producción y reproducción de formas de organización interconectadas en función de un proyecto de sociedad. La riqueza social es el asiento material para la reproducción de la identidad, una forma singular y actualizada de las capacidades de producción y disfrute inscritas en la condición humana (Inclán, et al. 2012: 19-32).

Esta idea es importante pues nos invita a cuestionarnos por qué la riqueza social se encuentra compuesta por valores de uso nocivos, por qué los alimentos que se producen hoy en día enferman a la población; quizá la obesidad y las enfermedades que aquejan actualmente a la gente en México y en otros países no es casual ni fortuito, la obesidad es una condición que sistémicamente resulta beneficiosa para la acumulación de capital, pues el propio sistema ha establecido cómo producir, qué producir, con qué tipo de herramientas y maquinaria, así como también, ha establecido qué clase de obrero llevara a cabo esa producción. La producción del obrero esta también subordinada al proceso de valorización, “según la concepción materialista, el factor determinante en última instancia, en la historia, es la producción y reproducción de la vida inmediata. Pero esta producción tiene una doble naturaleza. Por una parte la producción de los medios de existencia, de objetos que sirven como alimentos, como vestido, como vivienda, y de los útiles que necesitan; por otra parte la producción de los hombres mismos, la propagación de la especie” (Engels, 1884).

Es decir, dentro del proceso de producción se encuentra la producción de mercancías y la producción de seres humanos, considerada como mercancía fuerza de trabajo; para ambas mercancías el fin del capital es extraer el mayor excedente posible. Los seres humanos dentro del capitalismo no se reproducen para alcanzar su máxima felicidad, desarrollo intelectual, o la mejora en general de sus capacidades; se reproducen en primer lugar como hombres libres que lo único que posean sea su fuerza de trabajo para vender, hombres libres a los cuales explotar; y en segundo lugar como hombres que consuman las mercancías que se lanzan al mercado producto del proceso de trabajo, es decir, la población que se reproduce en el capitalismo existe únicamente para su explotación dentro de la esfera productiva y consuntiva. Para resumir el desarrollo argumental que se presentara en las siguientes páginas utilizare este diagrama que iré explicando a profundidad en el desarrollo del escrito. Doy paso a definir la obesidad.

**Grafico 2. Diagrama del desarrollo teórico/argumental de la investigación**



**Elaboración propia en base al desarrollo del marco teórico.**

## CAPITULO II

### ¿Qué es la obesidad?

**Introducción:** En este capítulo se define el concepto de obesidad y se vislumbran de manera general los datos que arrojan las instituciones dedicadas a su estudio para entender los alcances y repercusiones que a nivel social y económico representa. Se muestra también los costos económicos y sociales que genera y se enlistan las posibles causas de la misma.

### La obesidad en sentido medico

La Organización Mundial de la Salud define la obesidad como una acumulación anormal o excesiva de grasa que puede ser perjudicial para la salud (OMS, 2012). Esta se desarrolla por múltiples factores como son los sociales, conductuales, psicológicos, metabólicos, celulares y moleculares, es pues, una condición multifactorial y compleja que debe ser vista conjugando varios factores.

Para medir los niveles de grasa en el cuerpo la OMS utiliza el índice de masa corporal (IMC). El IMC constituye la medida poblacional más útil del sobrepeso y la obesidad, pues la forma de calcularlo no varía en función del sexo ni de la edad en la población adulta. No obstante, debe considerarse como una guía aproximativa, pues puede no corresponder al mismo grado de gordura en diferentes individuos.

La organización pone a disposición una tabla para definir rangos de IMC; el peso normal se encuentra en un rango de 18.50 a 24.99; después de esta cifra se empieza la clasificación de sobre peso y de obesidad en sus diferentes niveles que van desde obesidad tipo uno a obesidad tipo tres. Este índice se calcula dividiendo los kilogramos de peso por el cuadrado de la estatura en metros ( $IMC = \text{peso [kg]} / \text{estatura [m}^2\text{]}$ ); este sencillo calculo arroja un número que ayuda fácilmente a ubicar la clasificación en la que estamos según la tabla de IMC.

**Grafica 3. Valores de Índice de Masa Corporal (IMC) y su clasificación.**

CLASIFICACION	IMC (Kg/m2)	
	VALORES PRINCIPALES	VALORES ADICIONALES
<b>Infra peso</b>	<18,50	<18,50
<b>Delgadez severa</b>	<16,00	<16,00
<b>Delgadez moderada</b>	16,00-16,99	16,00-16,99
<b>Delgadez aceptable</b>	17,00-18,49	17,00-18,49
<b>Normal</b>	18,50-24,99	18,50-22,99
		23,00-24,99
<b>Sobrepeso</b>	(=) 25,00	(=) 25,00
<b>Pre-obeso</b>	25,00- 29,99	25,00-27,49
		27,50-29,99
<b>Obeso</b>	(=) 30,00	(=) 30,00
<b>Obeso tipo I</b>	30,00-34,99	30,00-32,49
		32,50-34,99
<b>Obeso tipo II</b>	35,00-39,99	35,00-37,49
		37,50-39,99
<b>Obeso tipo III</b>	(=) 40,00	(=) 40,00

Fuente: Organización Mundial de la Salud (OMS)

Hay que tener en cuenta que la definición de obesidad puede resultar un tanto arbitraria pues la definición está en función de lo que se considera normal dentro de unos estándares de medición, definir exceso o normalidad es complicado pues involucra varios factores y particularidades en cada sujeto, es por ello que la tabla de IMC es aproximativa.

La línea que separa al sobrepeso de la obesidad es muy delgada; una persona obesa tiene sobrepeso pero una persona con sobrepeso no siempre es obesa, para identificar más claramente en que rango se encuentra una persona se puede utilizar un cálculo sencillo partiendo del peso ideal. Para esto existen unas tablas con los rangos de peso recomendados por la Organización mundial de la Salud.

En ella se debe localizar la estatura en metros y el peso en kilogramos, si el peso se encuentra en cualquiera de las tres clasificaciones: chica, mediana o grande, se considera un peso normal. Partiendo de estos datos si se está entre un 10% o

20% arriba del peso ideal se cataloga como sobrepeso y de obesidad si se tiene un incremento de peso mayor al 20%.<sup>1</sup>

**Grafica 4. Tabla de peso ideal para hombres y mujeres.**

MUJER				HOMBRE			
Estatura	Contextura			Estatura	Contextura		
	Chica	Mediana	Grande		Chica	Mediana	Grande
1,42	41,0-44,0	43,0-48,0	47,0-53,0	1,55	50,0-54,0	53,0-58,0	56,0-63,0
1,43	42,3-45,3	44,3-49,3	48,3-55,3	1,56	50,3-54,3	54,3-60,3	58,3-63,3
1,44	42,0-45,0	44,0-49,0	48,0-55,0	1,57	52,0-55,0	54,0-60,0	58,0-65,0
1,45	42,3-45,3	44,3-49,3	48,3-55,3	1,58	52,3-55,3	54,3-60,3	58,3-65,3
1,46	42,6-45,6	44,6-49,6	48,6-55,6	1,59	52,6-55,6	54,6-60,6	58,6-65,6
1,47	43,0-47,0	45,0-51,0	49,0-56,0	1,60	53,0-56,0	56,0-61,0	59,0-66,0
1,48	43,3-47,3	45,3-51,3	49,3-56,3	1,61	53,5-56,5	56,5-61,5	59,5-66,5
1,49	43,6-47,6	45,6-51,6	49,6-56,6	1,62	54,0-60,0	57,0-62,0	61,0-68,0
1,50	44,0-48,0	47,0-53,0	50,0-58,0	1,63	54,3-60,3	57,3-62,3	61,3-68,3
1,51	45,0-48,5	47,5-53,5	51,0-58,5	1,64	54,6-60,6	57,3-62,6	61,6-68,6
1,52	46,0-49,0	48,0-54,0	52,0-59,0	1,65	56,0-60,0	58,0-64,0	62,0-70,0
1,53	46,3-49,3	48,3-54,3	52,3-59,3	1,66	56,5-60,5	59,0-65,0	63,0-71,0
1,54	46,7-49,7	48,7-54,7	52,7-60,7	1,67	57,0-61,0	60,0-66,0	64,0-72,0
1,55	47,0-51,0	49,0-55,0	53,0-60,0	1,68	57,7-61,7	60,7-66,7	64,7-72,7
1,56	47,5-52,0	50,0-57,5	53,5-63,0	1,69	58,4-62,4	61,4-67,4	65,4-73,4
1,57	48,0-53,0	51,0-57,0	54,0-62,0	1,70	59,0-63,0	62,0-68,0	66,0-74,0
1,58	48,7-53,3	51,7-58,3	54,7-62,7	1,71	60,0-64,0	63,0-69,0	67,0-75,0
1,59	49,4-53,7	52,4-58,7	55,3-63,4	1,72	61,0-65,0	64,0-70,0	68,0-76,0
1,60	50,0-54,0	53,0-58,0	56,0-64,0	1,73	61,7-65,7	64,3-70,7	68,3-76,7
1,61	50,5-54,5	53,5-59,7	57,0-65,0	1,74	62,4-66,3	64,7-71,3	68,7-77,4
1,62	51,0-55,0	54,0-61,0	58,0-66,0	1,75	63,0-67,0	65,0-72,0	69,0-78,0
1,63	51,7-55,7	54,7-61,7	58,7-66,7	1,76	63,5-68,0	65,7-73,0	70,0-79,0
1,64	52,4-56,4	55,4-62,4	59,4-67,4	1,77	64,0-69,0	67,0-74,0	71,0-80,0
1,65	53,0-57,0	56,0-63,0	60,0-68,0	1,78	64,7-69,7	67,7-74,7	71,7-81,0
1,66	54,0-60,5	56,5-64,5	61,0-68,5	1,79	65,4-70,4	68,4-75,4	72,4-82,0
1,67	55,0-60,0	57,0-64,0	62,0-69,0	1,80	66,0-71,0	69,0-76,0	73,0-83,0
1,68	55,7-60,3	57,7-64,7	62,3-69,7	1,81	67,0-72,0	70,0-77,0	75,0-84,0
1,69	56,4-60,7	58,3-65,3	62,7-70,3	1,82	68,0-73,0	71,0-78,0	77,0-85,0
1,70	57,0-61,0	59,0-66,0	63,0-71,0	1,83	68,7-73,7	71,7-78,7	77,3-85,7
1,71	57,5-62,0	60,0-67,0	64,0-72,0	1,84	69,4-74,4	72,4-79,4	77,7-86,4
1,72	58,0-63,0	61,0-68,0	65,0-73,0	1,85	70,0-75,0	73,0-81,0	78,0-87,0
1,73	58,7-63,7	61,7-68,7	65,7-74,0	1,86	71,0-76,0	74,0-82,0	79,0-88,0
1,74	59,3-64,3	62,3-69,3	66,3-75,0	1,87	72,0-77,0	75,0-83,0	80,0-89,0
1,75	60,0-65,0	63,0-70,0	67,0-76,0	1,88	72,3-77,3	75,7-83,7	80,7-90,0
1,76	61,0-66,0	64,0-71,0	68,5-77,0	1,89	72,7-77,7	76,4-84,4	81,4-91,0
1,77	62,0-67,0	65,0-72,0	70,0-78,0	1,90	73,0-78,0	77,0-85,0	82,0-92,0

Fuente: Extraído de los registros de la Organización Mundial de la Salud (OMS). Esta Tabla es orientativa, como se especifica en la página de la Organización Mundial de la Salud, está basada en cálculos medios de personas equilibradas en masa magra y masa de grasa.

<sup>1</sup> Alimentacion-sana.org



Utilizando cualquiera de estas dos herramientas podemos ubicarnos fácilmente ya sea en un rango de normalidad, sobrepeso u obesidad.

Para fines de este escrito la obesidad es una acumulación excesiva de grasa por encima de los valores normales indicados en las tablas, estableciendo así la obesidad no como una enfermedad, sino como una condición que puede ser posteriormente un factor determinante en la aparición de enfermedades crónicas degenerativas. Tener exceso de peso no significa necesariamente estar enfermo, del mismo modo, contar con un peso adecuado no garantiza la salud.

La obesidad es un factor de riesgo, una condición que podría ser posteriormente desencadenante de otro tipo de padecimientos pero no una enfermedad per-se; la obesidad es un problema de salud entendiendo esta no únicamente como la ausencia de enfermedad sino como un estado que se alcanza debido a la unión de múltiples factores.

### **La obesidad un problema de salud**

La obesidad es un problema de salud que afecta cada vez a más gente; entenderemos la *salud* como un estado de equilibrio no solamente físico, sino también psíquico y espiritual (...) la salud es el medio que permite a los seres humanos y a los grupos sociales desarrollar al máximo sus potencialidades, esto es, sería como la condición de posibilidad que permite la realización del potencial humano de cualquier persona. De hecho, las modernas antropologías ya no la consideran como una simple ausencia de enfermedad. No basta tener un cuerpo vigoroso o saludable; es preciso vivir a gusto “dentro” de él y con él.

Los conceptos de salud y enfermedad son muy amplios y estarán siempre determinados por las diferentes condiciones y percepciones de su época, la salud es un concepto múltiple, relativo, complejo, dinámico y abierto (L.Feito, 1996), es por ello que su definición podría llegar a ser compleja. Aun con ello se puede entender por salud como aquel estado bueno o normal de un determinado organismo en un momento y lugar dados.

Determinar lo que es bueno o normal es complejo pues su conceptualización está determinada según el lugar y el tiempo; cabría preguntarnos ¿desde cuándo la obesidad representa un problema de salud?; según Julio Cesar Montero en su publicación *Obesidad una visión antropológica*, la obesidad ha sido vista por el hombre a través de la historia como obesidad – protección y como obesidad – enfermedad según las condiciones históricas y sociales.

Estas diferentes visiones se pueden observar en algunos vestigios artísticos que simbolizan la figura humana a través del tiempo; Julio Cesar retoma la figura de *La venus de Willendorf*, esta estatuilla es la representación de una mujer obesa, este tipo de representaciones humanas era muy común en su época, incluso en diferentes partes del mundo ya que la obesidad era vista como símbolo de abundancia, de fertilidad y de salud, esto seguramente por las condiciones de escasez de alimentos de ese periodo. A medida que se fue venciendo la escasez la simbología de la obesidad como prosperidad fue perdiendo fuerza hasta llegar a ver la obesidad como algo malo, actualmente, en términos culturales, el sobrepeso y la obesidad son mal vistos no tanto, ni principalmente por representar un problema de salud sino porque va en contra de la imagen física socialmente impuesta. La esbeltez representa el éxito, la belleza y la salud, al menos de forma aparential. Estar arriba del peso adecuado no significar necesariamente estar enfermo, o tener el peso ideal no es sinónimo de salud; la salud es un estado (se puede estar sano o no) pero también es un proceso (se desarrolla en unas determinadas coordenadas espacio – temporales), una condición de posibilidad (uno puede ser una persona sana o no serlo, tanto en lo mental como en lo físico) y un ideal (es una tendencia hacia la máxima felicidad o el mayor bienestar posible) (Gracia, 1991). Estar sano no es simplemente la ausencia de enfermedad pues la salud y la falta de ella es multifactorial la cual sí involucra aspectos físicos, pero también del ambiente en el que se encuentra el sujeto, y también se involucran aspectos económicos y sociales. La obesidad para nuestro caso es un problema de salud, no con ello representa enfermedad, aunque sí podría ser un factor para la aparición de las mismas.

## La obesidad en números

La obesidad representa a nivel económico un gasto monetario que ascendió en 2008 a 42 000 millones de pesos, se estima que para 2017 los costos directos podrían llegar a 101 000 millones de pesos lo cual representaría un incremento del 101% en relación al 2008 y los costos indirectos podrían incrementarse un 292% al pasar de 25 000 a 73 000 millones de pesos de 2008 a 2017 (ENSANUT, 2012).

Actualmente siete de cada diez mexicanos<sup>2</sup> padece ya sea obesidad o sobrepeso; el número de incidencia se triplicó desde 1988 según el Acuerdo nacional para la salud alimentaria, el cual nos proporciona un gráfico para observar esta tendencia creciente, tan solo en 18 años el número de personas con obesidad se triplicó.

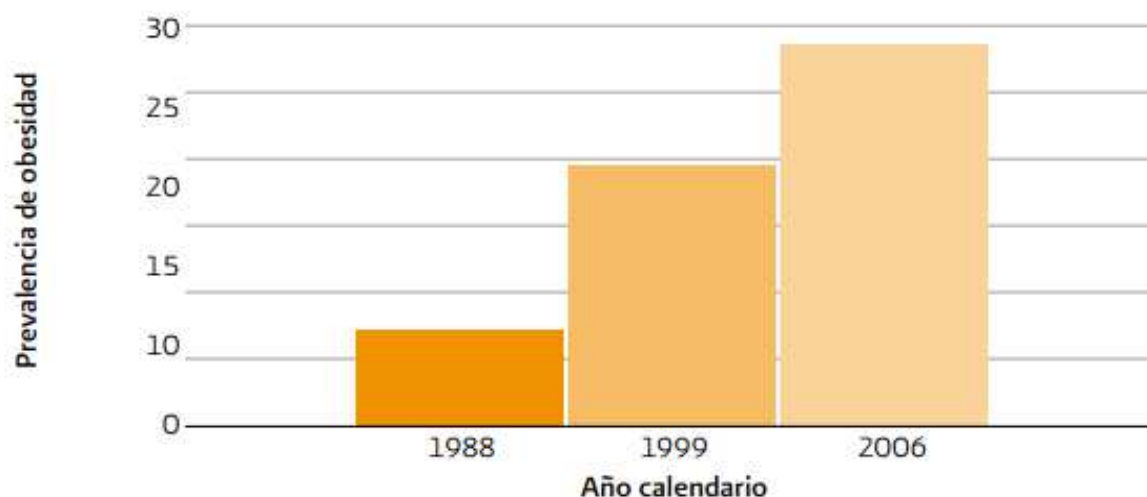
Resulta interesante ver que fue a finales de los años ochenta y principio de los noventa cuando el incremento de peso se hizo más notorio, casualmente es en este periodo que se inicia la aplicación del modelo neoliberal en el país, se inicia el proceso de liberalización y desmembramiento de la industria nacional, así como el abandono paulatino del sector agrícola, lo cual afectó las condiciones económicas de la población, así como también, gracias a la apertura comercial, se inició un nuevo flujo de mercancías y hábitos alimentarios, la famosa *American way of eating* (Forma americana de comer).

Se observa claramente el impacto del cambio de modelo económico en el peso de la población, es impresionante cómo en tan poco tiempo el número de incidencias se triplicó, esto nos deja ver lo abrasivas que han sido las nuevas propuestas económicas, y nos da una idea también del grado de explotación que ha sufrido la población mexicana desde entonces.

---

<sup>2</sup> Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2012, Secretaría de Salud Pública

**Grafica 5. Aumento en la prevalencia de obesidad en México**



**Fuente: Acuerdo Nacional para la Salud Alimentaria, 2010**

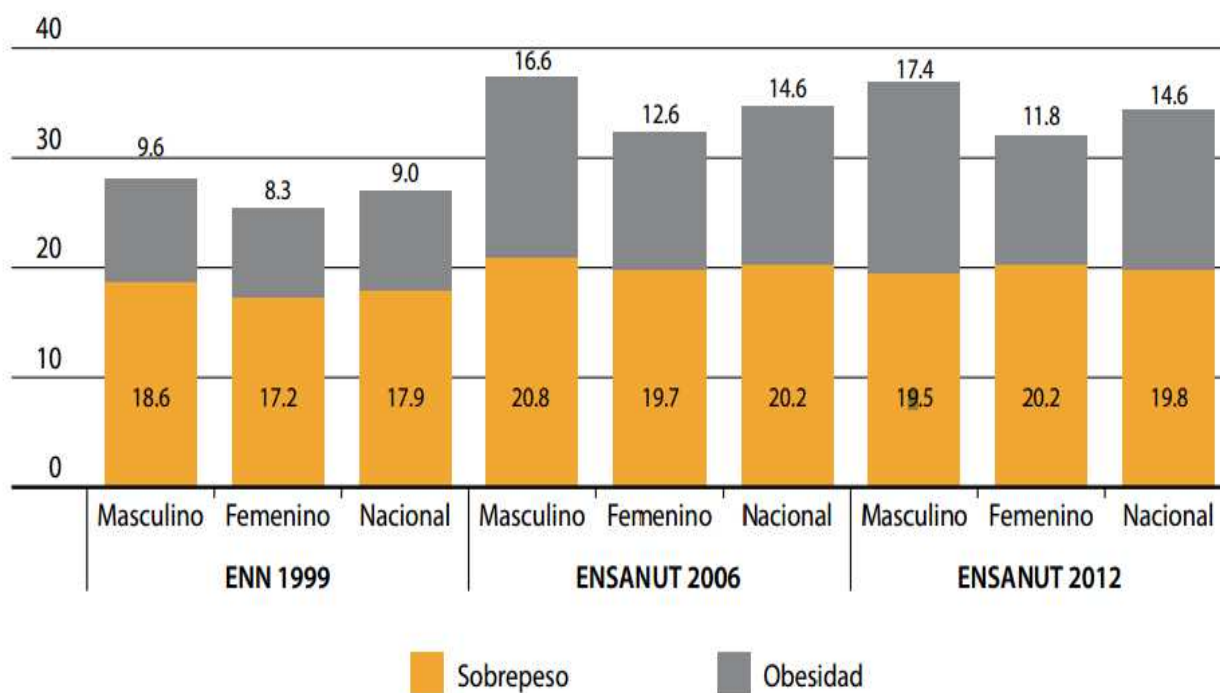
Esta afectación es generalizada, desde niños hasta adultos son propensos a padecer obesidad o sobrepeso, en datos recientes de la encuesta nacional de salud y nutrición 2012 podemos observar los alcances de la obesidad en niños, adolescentes y adultos.

El rango de edad utilizado para los niños es de 5 a 11 años, la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (ENSANUT, 2012), nos proporciona una representación gráfica de la evolución del sobrepeso y la obesidad infantil observando un incremento de 5.6 puntos porcentuales de 1999 a 2006, mientras que de 2006 a 2012 hay muy ligeras variaciones, los datos indican una prevalencia de obesidad y sobrepeso de alrededor 5, 664, 870 niños a nivel nacional.

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS) en el mundo más de 22 millones de menores de cinco años son obesos o padecen sobrepeso; de ellos más de 17 millones viven en países en desarrollo. También refiere que más de 10 por ciento de niños en edad escolar (entre cinco y 17 años) tienen este problema y la situación va empeorando.

Actualmente México ocupa el primer lugar en obesidad infantil a nivel mundial, lo cual representa una señal de alerta para los sistemas de salud nacionales, pues los niños corren más riesgos de presentar problemas de salud en la edad adulta, y por supuesto, se incrementa también la probabilidad del incremento del gastos destinado al tratamiento de enfermedades provocadas por la obesidad y el sobrepeso.

**Grafica 6. Comparativo de la prevalencia nacional de sobrepeso y obesidad en población de 5 a 11 años de edad, de la ENN 99, ENSANUT 2006 y ENSANUT 2012, por sexo, de acuerdo a los criterios propuestos por la OMS**

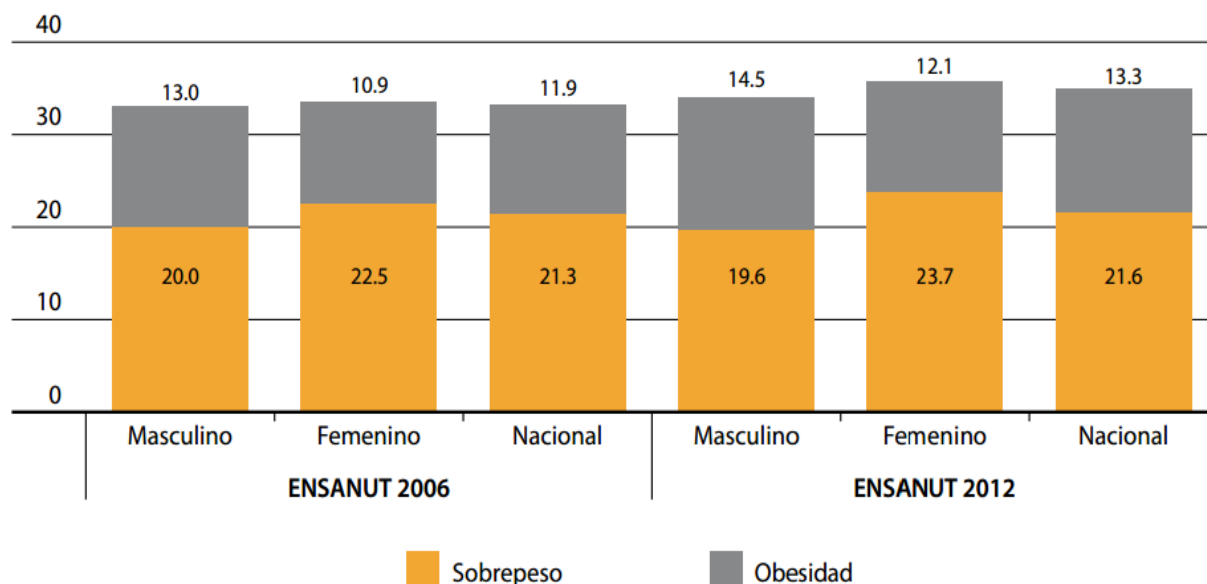


**Fuente: Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2012, Resultados Nacionales**

Para la población adolescente que se considera entre los 12 y 19 años de edad se muestra que el 35% presenta obesidad o sobrepeso, es decir 6, 325,131 individuos.

Del 2006 al 2012 hubo una ligera variación manteniendo casi los mismos niveles, cabe mencionar que se incrementó la incidencia, aunque haya sido moderada.

**Grafica 7. Comparativo de la prevalencia nacional de sobrepeso y obesidad en población de 12 a 19 años de edad, de la ENSANUT 2006 y ENSANUT 2012, por sexo, de acuerdo a los criterios propuestos por la OMS**

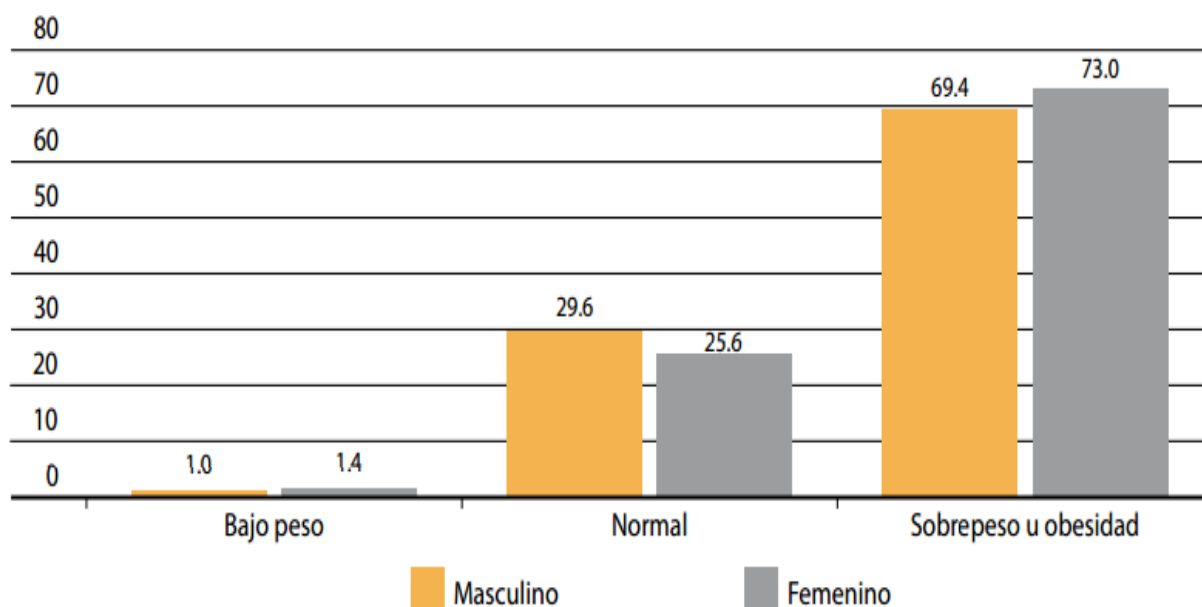


**Fuente: Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2012, Resultados Nacionales**

Mientras que para la población adulta, la cual se encuentra en un rango de edad mayor de 20 años, la ENSANUT 2012 tomó como muestra representativa a 38,208 individuos que representan a 69,245,519 adultos a nivel nacional. De estos, cerca del 70% presentan problemas de sobrepeso u obesidad colocando al país como el segundo lugar en obesidad adulta a nivel mundial. Se observa también que la prevalencia de sobrepeso u obesidad en mujeres es más alto que en hombres del mismo rango de edad.

Este gráfico nos deja ver los alcances de la obesidad en el país, 7 de cada 10 personas adultas podrían estar en riesgo de salud, lo cual se traduce también en un costo monetario a nivel social que podría ser insostenible a largo plazo. Estos costos derivan del tratamiento de enfermedades que surgen a raíz de la obesidad y el sobrepeso, así como también los costos en tiempo y en productividad que se generan como externalidades por ausencias laborales o baja productividad en general. Para profundizar más sobre el tema, sigamos con el siguiente apartado.

**Grafica 8. Distribución del estado de nutrición de hombres y mujeres de 20 años o más, de acuerdo a la clasificación del IMC**



Fuente: Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2012, Resultados Nacionales

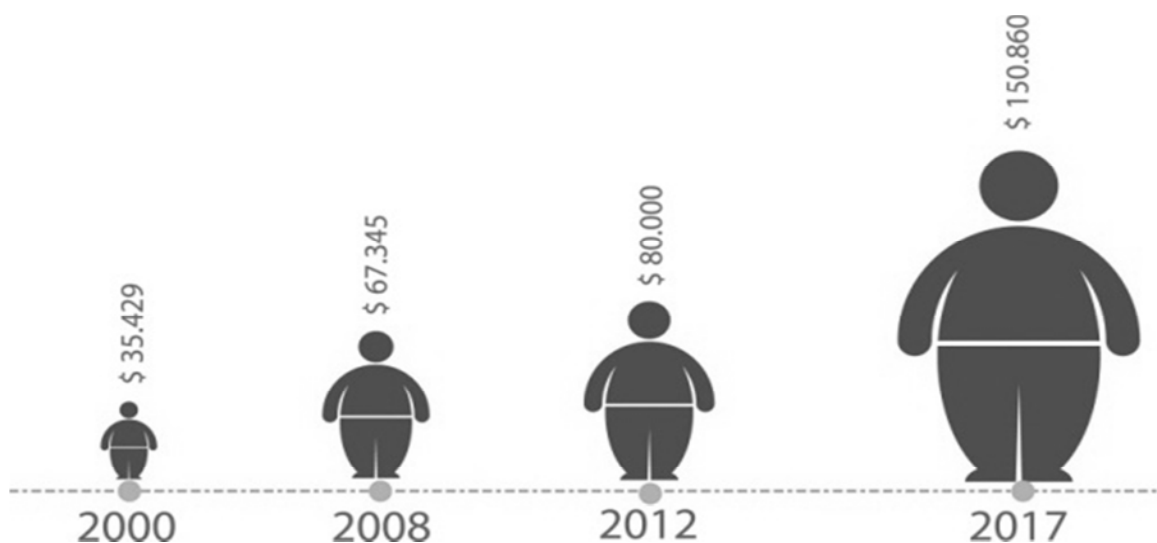
### Costos de la obesidad

La obesidad en México propicia el desarrollo de enfermedades que cuesta mucho tratar, no el exceso de peso en sí mismo, sino los padecimientos que surgen coadyuvados por la condición de obesidad que se padece en el país.

El gasto que destina el sector salud es mayor a los 42 mil millones de pesos más 27 mil millones de pesos por gastos indirectos por incapacidades otorgadas, debidas a complicaciones, esto lo informo el secretario de salud José Ángel Córdova Villalobos asegurando también que en los próximos siete años el gasto en salud para obesidad podría ascender a 140 mil millones de pesos, que equivaldría a todo el presupuesto de las secretarías de salud federales y estatales. La situación es más grave de lo que parece si nos ponemos a pensar efectivamente en el costo monetario que representa y representará para el sector salud. *La alianza por la salud Alimentaria* publicó una imagen gráfica del costo que

puede llegar a representar la obesidad para 2017 pronosticando para este año un gasto para el tratamiento de la obesidad y las enfermedades que genera de \$150,860 millones de pesos. Es decir, que en un periodo de 17 años, del 2000 al 2017 el costo directo se cuadruplicaría.

**Grafica 9. Costos totales de la obesidad en millones de pesos**



Fuente: Alianza por la Salud Alimentaria

Según el Instituto Nacional de salud Pública para el año 2010, existían en el país como parte de la PEA (población económicamente activa) 47 millones de personas de las cuales, según las secretarías de trabajo y de salud, 32 millones enfrentaban problemas de obesidad y sobrepeso.

Esta situación genera costos indirectos; según un estudio publicado en la *American Journal of Health Promotion*, la gente que padece obesidad y diabetes presenta niveles de productividad menores que una persona en sus niveles de peso normales. Los investigadores encuestaron a 7,338 adultos trabajadores sobre el tiempo de trabajo perdido, la efectividad laboral reducida y las dificultades para llevar a cabo las actividades diarias. Los resultados mostraron que la gente obesa que tenía diabetes tipo 2 perdió entre el 11 y el 15 por ciento del tiempo de trabajo (unas 5.9 horas a la semana) por problemas de salud, en comparación con



el 9 por ciento (unas 3.6 horas a la semana) perdido por las personas de peso normal<sup>3</sup>.

La obesidad representa costos directos e indirectos a nivel social-productivo, pero son los únicos sectores afectados, a nivel familiar también repercute, pues el costo de atender y cuidar a una persona que ha desarrollado alguna enfermedad relacionada con la obesidad es muy alto. Muestra de ello es el dinero destinado por las familias en el tratamiento de enfermedades como la diabetes o las enfermedades cardíacas. Según la Profeco, cada diabético gasta entre mil quinientos y cuatro mil pesos al mes dependiendo de los cuidados que el paciente necesite (PROFECO, 2008).

La diabetes es la segunda causa de muerte en el país, en los últimos seis años murieron 500,000 personas y es la principal causa de amputaciones y ceguera. La Alianza para la Salud Alimentaria, nos proporciona el siguiente gráfico para ver la evolución del número de muertes a causa de esta enfermedad.

**Grafica 10. Muertes por diabetes en México**



Fuente: Alianza por la Salud Alimentaria

Tan solo en 12 años se ha casi duplicado el número de fallecimientos, lo cual representa una cifra alarmante en cuanto a costos y calidad de vida de la población.

<sup>3</sup> Center for the Advancement of Health, news release, April 30, 2009

Enfermedades como la diabetes son las que provocan el incremento de los costos sociales del sector salud, a esta enfermedad se le ha relacionado directamente con la obesidad, es por ello que el tratamiento de esta última es primordial. Organizaciones nacionales como internacionales exhortan a destinar recursos para la prevención lo cual podría ser un paso importante para disminuir los niveles de enfermedades del corazón, diabetes, cáncer, y todas las enfermedades con las que tiene una relación directa.

Para lograr un proceso preventivo exitoso es necesario identificar cuáles son los factores que propician el incremento de peso, y ya identificados, tomar acciones contundentes que permitan mejorar las condiciones de salud de la población. Identificare a continuación las causas de la obesidad.

### **Causas de la obesidad**

La obesidad es una condición multifactorial, según la OMS, sus principales causas son el cambio dietético que se orienta hacia el consumo de alimentos altamente calóricos y con pocos aportes nutricionales, la disminución de la actividad física, el medio ambiente, la comercialización y distribución de los alimentos, el crecimiento urbano, la cultura, condiciones genéticas y metabólicas, por mencionar los más importantes. Pero estas causas que enuncia la OMS, son, según la perspectiva de esta investigación, un poco limitadas pues solo dan una visión superficial de la problemática; nos dice el qué, pero no explica por qué se consumen alimentos altamente calóricos, por qué disminuye la actividad física, etcétera. Para entender el incremento de obesidad en el país es necesario buscar un poco más allá de lo que dice la OMS

En esta investigación utilizaré causas principales y causas secundarias; las causas principales de obesidad se relacionan con los cambios que a nivel laboral, productivo y consuntivo ha tenido el país, las cuales enlisto a continuación:

- Condiciones laborales (incremento de la jornada laboral, disminución del salario, incremento de los precios)
- Concentración en la distribución de alimentos

- Concentración en la producción de alimentos
- Concentración en la oferta de alimentos
- Producción de alimentos nocivos

Los cuales han dado pie al surgimiento de las causas secundarias que enlisto a continuación:

- Consumo de alimentos altamente calóricos y con poco aporte nutricional
- Disminución de la actividad física
- Cambio cultural
- Otras

Podemos observar que las causas que menciona la OMS podrían ser clasificadas como secundarias, pues no invitan a cuestionar las formas de producción y consumo dejando limitada la explicación. Resulta casi evidente que el consumo de alimentos altamente calóricos, la baja actividad física, etcétera, son factores que definitivamente tienen que ver con la obesidad, pero no queda claro cómo o por qué sucede esto.

Las causas principales que enlisto y la explicación de las mismas, que se desarrolla en la investigación, podría contribuir a vislumbrar de manera más clara por qué se ha originado el cambio dietético que ha disparado los niveles de obesidad; la dieta humana ha sufrido varias transformaciones a lo largo del tiempo; a cada momento histórico le corresponde una forma de alimentación particular en donde se da importancia a cierto grupo de alimentos según sea la ideología y avances en materia nutricional. Al modo de producción capitalista actual le corresponde una forma de alimentación de la cual hablaremos a continuación.

### **CAPITULO III**

**Introducción:** En este capítulo se habla de cómo es que los alimentos y la forma de consumirlos están determinados por particularidades específicas según el tiempo y el lugar. La sociedad y las instituciones establecen y determinan el consumo alimentario, el cual está determinado a su vez por la forma de producción; la comida dentro del modo de producción capitalista se produce de manera estratégica para garantizar la obtención e incremento del plus valor. Se habla también en este capítulo de cuáles son los productos alimentarios estratégicos de los cuales se ayuda la industria para obtener cuantiosas ganancias.

#### **La importancia actual de los alimentos**

La alimentación humana, el hecho de comer, es tan natural y esencial al ser humano que obviamos muchos de sus determinantes socio-culturales, frente a la universalidad del hecho biológico, se nos presentan las infinitas formas que ha tomado su satisfacción en gente de distintos pueblos, en distinto lugares y a través del tiempo (Aguirre, 2004). El hecho de comer resulta más complejo de lo que podríamos pensar y para entenderlo se deben tomar en cuenta algunos elementos importantes, entre ellos se encuentran los elementos biológicos, ecológico – demográfico, tecnológico – económico, socio – políticos, y culturales.

Comer es un acto social y debemos situarlo en un contexto, esto quiere decir; en una sociedad determinada, en un tiempo determinado y en un espacio determinado (Aguirre, 2004). La comida es comida porque el grupo social lo acepta como tal y la manera en que esta se consume también es determinada socialmente; si ha de ser frío o caliente, a determinada hora del día, si ese alimento se combina con una salsa dulce o salada, etcétera, todo eso ha sido moldeado a través del tiempo por la sociedad misma.

Fijar una manera correcta de comer resulta bastante complicado pues aunque la rama de la nutrición ha tenido avances importantes, el saber científico no está

fuera de la influencia de su tiempo, no es absoluto ni inmutable y cambia con los nuevos descubrimientos, con las nuevas tecnologías (Aguirre, 2004).

La alimentación humana ha tenido grandes transformaciones, en la época moderna la revolución industrial ha sido determinante para redefinir lo que se conoce como alimento, por principio cambian los formatos dominantes: de alimento fresco a industrial, el producto será conservado (en latas, vidrio, hielo, al vacío, esterilizado, etc.), producido y procesado mecánicamente (...) transportado hacia donde puedan pagarlo, comercializado como cualquier mercancía a través de mercado mayoristas y minoristas, asociado a conceptos disociados de su calidad de alimento a través de publicidades engañosas. Por eso se ha dicho que en la modernidad los alimentos no son buenos para comer sino buenos para vender (Aguirre, 2004).

Hoy no sabemos qué comemos, de donde viene los alimentos, ni que procesos de transformación han sufrido, suponemos que es “bueno” porque instituciones dedicadas a la salud y a la nutrición lo dicen, pero a ciencia cierta nadie sabe que se lleva a la boca.

Dentro de una sociedad capitalista los alimentos esenciales, enaltecidos por las instituciones mundiales dedicadas a la alimentación, se orientan a la venta y consumo de aquellos considerados estratégicos, entendiendo por estos a los que cuantitativamente se consumen más, los que más porción del ingreso dedicado a la compra de alimentos absorben, los más producidos, así como aquellos que dominan por su presencia masiva y por sus precios en el comercio internacional (Ocampo y Flores, 1995).

Actualmente se consideran alimentos estratégicos algunos que ya lo eran en las dietas pre capitalistas como los cereales, raíces, vegetales y frutos; así como también alimentos que se consumen hoy masivamente como la carne, la leche, las bebidas alcohólicas y los estimulantes (Ocampo y Flores, 1995). Esta determinación no se da de manera instantánea sino de manera progresiva, a lo largo de un proceso histórico que surge en los siglos XIX y XX en los cuales se

manifestaron necesidades capitalistas para la regulación concreta del consumo y de la producción que provocó el revolucionar del sistema alimentario (Ocampo y Flores, 1995).

Esta revolución tiene puntos que vale la pena mencionar, a saber:

- Innovaciones mecánicas, químicas, biológicas en el sector primario.
- Sistema de transporte mecanizado que facilitan la rápida distribución de alimentos más allá del ámbito local.
- Desarrollo de técnicas de empaque y conservación.
- Mecanización y regulación química y biológica del proceso de preparación de alimentos.

Estas medidas ayudaron a incrementar la productividad del sector alimentario privilegiando en términos de volumen a los cereales, leche, vegetales, raíces y fruta, mientras que en términos de ingreso familiar sobresalió la compra de leche, carne, bebidas alcohólicas, edulcorantes, vegetales y frutas.

La revolución en la manera de producir y consumir alimentos se debió a la mayor exigencia física del proceso de producción industrial, la cual derivó en una dieta más alta en calorías obtenidas de la carne, los azúcares y los estimulantes. (Ocampo y Flores, 1995)

La transición alimentaria, entendiendo esta como el cambio en lo que se considera alimento, la forma en que se consume y las cantidades en que se consume; vino de la mano con los cambios a nivel productivo, la dieta elevada en contenido calórico se adoptó en una época de crecimiento industrial en donde la ocupación humana estaba enfocada a este sector, actualmente según la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2010, la principal actividad económica se encuentra en el sector de los servicios, el desgaste físico y los requerimientos calóricos podrían ya no ser los mismos pues las actividades en el sector servicios tienden más al sedentarismo.

Asimismo se observan cambios en el patrón alimentario, entendiendo este como los cambios en hábitos, necesidades, gustos, modificaciones en la estructura productiva y comercial así como también en la distribución de la riqueza; cambio que se efectuó a partir de la década de los noventa. Este cambio de patrón podría ser explicado por la apertura comercial que experimento México con mayor fuerza a partir de los años ochenta, lo que represento cambios en la oferta de alimentos, sus precios, y el comportamiento de las importaciones (Santos, 2012).

El sistema actual de alimentación tiene dentro de su estructura básica alimentos de origen animal y vegetal en general, a los cuales también se incorporan nuevos alimentos (procesados) resultado de la transición alimentaria sufrida, pero también se combina con un cambio en el patrón alimentario gracias a la apertura comercial que sufrió el país, en donde se incorporan nuevos hábitos, necesidades y gustos que han sido impulsados por la fluidez del comercio de nuevos alimentos, así como al intercambio cultural que se ha tenido gracias a la liberación de los mercados.

Estos dos elementos, la transición alimentaria y el cambio de patrón alimentario que se dan con la revolución productiva son los que moldean el actual sistema alimentario, del cual hablo a continuación.

### **Sistema alimentario capitalista**

La forma de alimentación que se adopta en el capitalismo tiene como base fundamental la formula azúcar/carne y subordinado a esta todo un subsistema alimentario (Veraza, 2007) que viene a complementar el sistema alimentario actual. La modificación de los hábitos y la cultura alimentaria encuentran su razón de ser en el modelo económico vigente en donde el contenido material de las necesidades y los bienes que las satisfacen se encuentran hoy en día subordinados a la lógica general de la acumulación de capital (Ceceña, Barreda, 1995).

Los alimentos a lo largo de la historia han sido básicamente los mismos; la gente se ha alimentado por generaciones de hortalizas, frutas, cereales y sus derivados, legumbres secas, carnes, pescado, leche, huevo, bebidas fermentadas. Lo que ha cambiado es la importancia que se le da a nivel social el consumo de ciertos alimentos así como también el reciente incremento de comida procesada y también las modificaciones en la forma en la que se produce, consume y comercializan las mercancías.

Para explicar el problema de obesidad y sobrepeso actuales es necesario entender este cambio y como se posicionaron algunos alimentos como base de la alimentación humana, concretamente la carne, los azúcares y las harinas refinadas que consumidos en exceso coadyuvan al incremento de peso. Hablemos de estos elementos a continuación.

Por un lado el azúcar cumple 3 funciones importantes que son:

1. Proporcionar carbohidratos simples que incrementan de manera rápida la energía.
2. Propicia hiperactividad y desequilibrios fisiológicos que van de la exaltación a la depresión.
3. Como conservador.

La sola presencia del azúcar como centro estructurante de la producción-consumo de energía corporal de una civilización ya señala que todas las relaciones internas de ese sistema alimentario han quedado dislocadas y han entrado en crisis (Veraza, 2007).

Se han relacionado al consumo de azúcar enfermedades como: migrañas, depresión, hiperactividad, destrucción de los dientes, obesidad, alergias, cáncer de colon, escorbuto, enfermedad de Alzheimer, decaimiento del sistema inmunológico, problemas de absorción de nutrientes, dificultad para concentrarse, incremento del colesterol y triglicéridos, artritis, asma, esclerosis múltiple, varices, hemorroides, osteoporosis, intoxicación durante el embarazo, cataratas,



glaucoma, problemas en las glándulas suprarrenales e incrementa el riesgo de polio.

En el país el consumo de azúcar es muy elevado ocupando el sexto lugar en el mundo en la producción y es el séptimo en su consumo; cada mexicano consume en promedio 47.9 kilogramos de azúcar por año (SAGARPA, 2007).

Gran parte de esa ingesta proviene de bebidas azucaradas como jugos y refrescos, según *El poder del Consumidor* podemos encontrar en un refresco de 600 mililitros hasta 12 cucharadas de azúcar, y lo que es peor, nuestro país ocupa el primer lugar mundial en consumo per cápita y el segundo lugar después de Estados Unidos en importancia de ventas<sup>4</sup>.

Según el instituto de investigación de Credit Suisse en su informe titulado *Sugar: consumption at a crossroads* el consumo de azúcar en México es de 35 cucharaditas, lo cual excede el promedio mundial que es de 17, que a su vez excede lo recomendado por la *American Heart Association* que es de seis cucharaditas para las mujeres y nueve para los hombres.

Como ya mencionamos, gran parte de ese consumo proviene de la ingesta de bebidas azucaradas, México encabeza las estadísticas registrando un consumo de 163.3 litros por persona al año, lo que equivale a 13.60 litros al mes, lo que se traduce en 9 kilos de sobrepeso anual (Datamonitor, 2009).

En el país se comercializan 300 millones de cajas de refresco al año (con 12 refrescos en promedio en cada una) con un valor aproximado superior a los 193 mil millones de pesos. Según estimaciones de Euromonitor Internacional, en 2008 los mexicanos erogaron cerca de 186 mil millones de pesos en la compra de refrescos. La misma consultoría proyecta que para 2013, los mexicanos gastarán en bebidas carbonatadas 238 mil millones de pesos. Esto es alarmante pues el consumo de bebidas azucaradas en el país es la principal fuente de calorías (Oxfam México).

---

<sup>4</sup> Según estimaciones de Euromonitor Internacional

La industria de alimentos a usado de manera indiscriminada el azúcar posiblemente por la incrementada utilidad registrada, ya que ésta mejora el sabor y genera adicción; el azúcar, a diferencia de la grasa y otros alimentos, interfiere con el apetito del cuerpo creando un insaciable deseo de seguir comiendo, un efecto que la industria alimentaria utiliza para aumentar el consumo de sus productos. El azúcar altera este mecanismo. Quien utiliza azúcar quiere más y más, incluso cuando ya no tienen hambre. Por ejemplo, se puede ofrecer huevos a alguien y esta persona va a dejar de comer en un momento. Pero tras recibir las galletas va a seguir comiendo a pesar de los dolores de estómago (De Sebastián, 2009). El azúcar es pues, uno de los ingredientes principales en la alimentación humana actual, que dadas sus características y la forma en la que la utiliza la industria de alimentos resulta perjudicial para el consumidor.

Junto con el azúcar encontramos también en la base del sistema alimentario capitalista los productos cárnicos y derivados de animal que cumple la función de:

- Reponer el tejido gastado
- Proporcionar energía

El consumo de carne pasó de ser ingerido ocasionalmente a ser la base del sistema alimentario sustituyendo a las raíces como la papa y la mandioca. Es interesante este cambio, principalmente porque la producción y consumo de carne es ineficiente a nivel general, la producción occidental de carne es altamente ineficaz económica y ecológicamente además de pernicioso para la salud humana (Harris, 1980). Se relaciona su consumo con una serie de problemas de salud como son: diabetes, obesidad, daño a los huesos, factores de riesgo para el cáncer, fomenta infecciones y dolores, favorece el infarto cardiaco y la arterioesclerosis, fomenta las depresiones. Se suman otros padecimientos causados por la ingesta como son: enfermedad de la lengua azul, e-coli, salmonela, gripe aviar, enfermedad de la vaca loca, enfermedad porcina, listeriosis, envenenamiento por crustáceo, preclamsia, campilobacteriosis.

La carne es la base de este sistema alimentario actual pero no es cualquier tipo de carne, sino una que ha sido modificada estructuralmente. La ganadería industrial se caracteriza por considerar a los animales no como seres sensibles sino como unidades de producción a las que se exige rendir los máximos beneficios. Es por ello que se implementan medidas para incrementar y acelerar la producción, sometiendo a los animales a procesos antinaturales.

Lo perjudicial de la carne es como se produce y se consume actualmente; a diferencia del azúcar que ya no se puede considerar un alimento, la carne aún conserva importantes cualidades nutricionales pues aporta macro nutrientes al cuerpo, el problema es que su excesivo consumo genera enfermedades y la excesiva producción que se requiere para cubrir esa demanda propicia la degradación de los ecosistemas, contaminación ambiental, escasez de alimentos, escasez de agua y lo más importante para este trabajo, el consumo de carne también se relaciona con la obesidad y el sobrepeso. Consumir carne en exceso eleva niveles de colesterol y triglicéridos en la sangre, causando obesidad y sobrepeso. Debido a la alimentación industrializada, algunos de los animales que sirven para el consumo humano producen en su carne una saturación de grasa, por lo que al ser ingeridos por el hombre, ocasionan que los niveles de colesterol y triglicéridos se eleven, provocando serios problemas de salud, comenzando por obesidad o sobrepeso. Nutriólogos de la Delegación Estado de México Poniente del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), indican que del cien por ciento de personas atendidas por el área de nutrición de esta delegación, solo el 20 o 30 por ciento incluye porcentajes adecuados de verduras y cereales en su alimentación, el resto, basa su dieta principalmente y en ocasiones casi exclusivamente, en el consumo de carne.

México ha experimentado un incremento en el consumo de productos cárnicos de manera importante pues tan solo para 1970 el consumo per cápita era de 23 kilogramos mientras que actualmente nos encontramos un consumo de 63 kilogramos anuales representando un incremento de 84.5% (SAGARPA).

Sumamos a la carne y el azúcar las harinas refinadas, que son una parte del subsistema alimentario capitalista, es decir, un ingrediente que viene a complementar la fórmula carne/azúcar. La harina es un polvo blanco resultado de un proceso de refinación que elimina lo que se conoce como salvado de trigo. El proceso de refinación de la harina se perfeccionó en el siglo XX con la mecanización del proceso. La harina resultante es más resistente y los productos elaborados con ella tienen mejor sabor, aun con ello, la harina refinada tiene poco valor nutricional pues al eliminar el salvado se pierden las vitaminas, minerales y fibra que contiene.

Este elemento del sistema alimentario capitalista es fundamental; muchos de los alimentos que conforman la comida rápida y la comida chatarra contienen harina, además, ésta se conjuga con el azúcar y la carne para formar varios alimentos de esta gama.

La industria de alimentos se ha concentrado en la producción de comida que contenga alguno o varios de estos ingredientes, la cual ha presentado niveles de rentabilidad elevados. La industria de la comida rápida es una industria multimillonaria, la cual, a comienzos del siglo XXI, continúa creciendo a un ritmo muy fuerte en la mayoría de los países desarrollados, emergentes y en vías de desarrollo, en la medida en que no se cocina o no se come en el hogar (De Sebastián, 2009). Se podría relacionar entonces el incremento de las ganancias de estas empresas con el incremento del consumo de sus productos, y con ello también el incremento de la obesidad. Tan solo de 2008 a 2009 seis de las empresas de alimentos más importantes registraron un incremento en sus ventas del 24%. Encontramos en esta lista a los reyes de la comida procesada, entre ellos Coca-Cola, una de las empresas comercializadoras de bebidas azucaradas más grandes del mundo, Bimbo, empresa que se dedica principalmente a la producción y venta de panes y frituras, tenemos también a Alsea que maneja marcas como Domino's, Burger King, Chilis, entre otras.

**Grafica 11. Utilidad bruta y ventas de alimentos y bebidas 2008-2009**

<b>EMPRESAS DE ALIMENTOS Y BEBIDAS</b>			
<b>UTILIDAD BRUTA (En miles de pesos)</b>			
	<b>2008</b>	<b>2009</b>	<b>INCREMENTO</b>
FEMSA	77 623 431	90 838 407	17.00%
BIMBO	42 024 347	61 420 553	46.00%
COCA-COLA	39 081 000	47 815 000	22.30%
ARCA	9 761 446	11 216 933	14.90%
ALSEA	5 005 519	5 420 620	8.20%
GEUSA	4 462 604	4 757 519	6.60%
<b>TOTAL</b>	<b>177 958 347</b>	<b>221 469 032</b>	<b>24.44%</b>
<b>VENTAS (En miles de pesos)</b>			
	<b>2008</b>	<b>2009</b>	<b>INCREMENTO</b>
FEMSA	168 021 667	197 033 495	17.27%
BIMBO	82 317 113	116 353 414	41.34%
COCA-COLA	82 468 000	102 229 000	23.00%
ARCA	20 255 300	24 234 160	19.64%
ALSEA	7 786 843	8 587 081	10.27%
GEUSA	7 721 876	8 472 917	9.67%
<b>TOTAL</b>	<b>368 579 799</b>	<b>456 910 067</b>	<b>24.00%</b>

Fuente: Bolsa Mexicana de Valores

De éstas la que más ventas y utilidad bruta registró fue el grupo Bimbo, empresa dedicada principalmente a la fabricación de alimentos a base de harina, como son panes de caja, panes dulces y frituras. Le sigue la empresa Coca-Cola, la cual se dedica principalmente a la venta de bebidas azucaradas y agua embotellada.

El incremento de las ganancias fomenta la mayor producción de este tipo de alimentos y con ello su consumo, el sistema alimentario se ha asentado pues sobre los elementos que le son más rentables. La producción y el consumo están determinados por la estructura laboral y productiva actual lo cual lleva a una selección alimentaria estratégica adecuada a las necesidades que el propio sistema impone; el modo de producción rige las condiciones de la reproducción social, en este sentido, la obesidad es una consecuencia perniciosa de ese sistema.

## **CAPITULO IV**

**Introducción:** En este capítulo se relacionan algunas particularidades del modo de producción actual que coadyuvan a la modificación en la alimentación y por tanto, ayudan a que se acreciente la población con obesidad en el país. Estos factores son el desempleo, la disminución del salario, el incremento de la jornada laboral y la inclusión cada vez mayor de la mujer en el mercado laboral. Esto nos ayuda a entender cómo es que este tipo de modificaciones en el proceso mismo de producción tienen una repercusión negativa en los hábitos de consumo y derivan por lo tanto en el incremento de peso corporal.

### **La obesidad como consecuencia del modo de producción actual**

El modelo neoliberal y sus lineamientos eje que son la privatización, desregulación y liberalización revolucionaron el actuar económico en México; la privatización significó la entrada de capitales extranjeros a las industrias nacionales para aligerar la participación del Estado en la economía y también represento cortar de tajo todos los avances e intentos industrializadores (que aunque trancos, subdesarrollados y dependientes) se habían alcanzado con el modelo sustitutivo de importaciones.

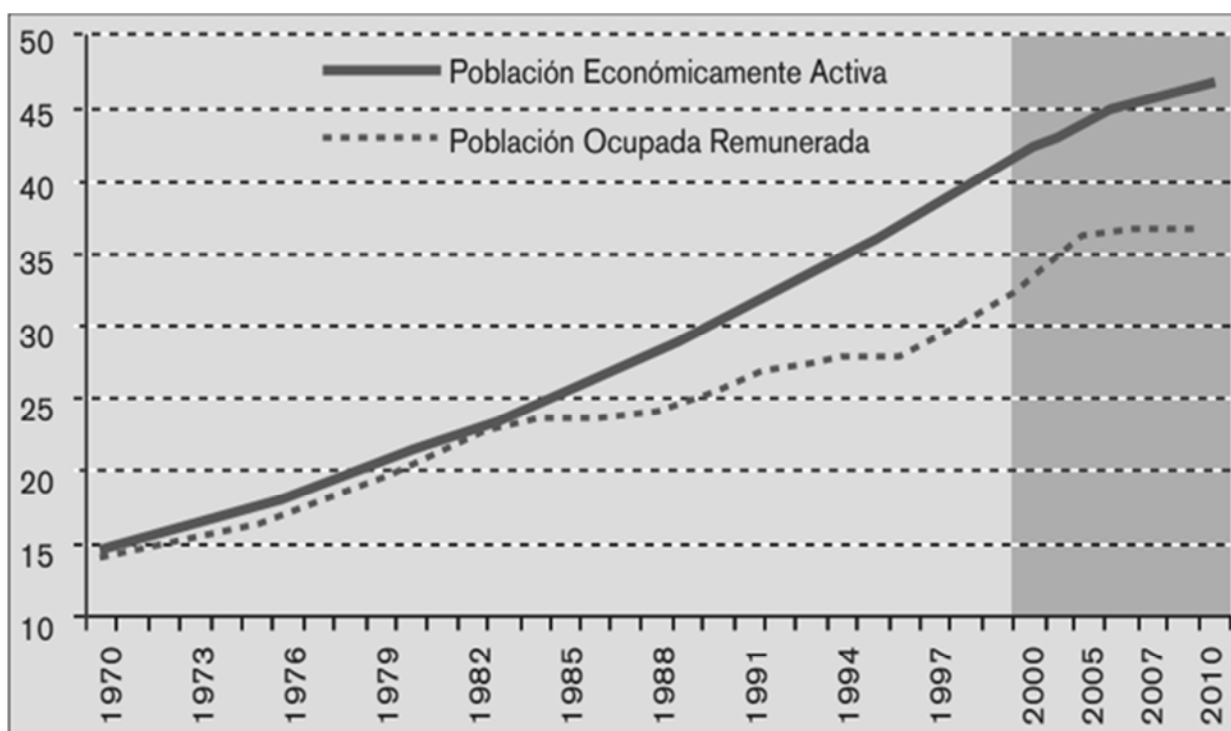
La liberalización, por otra parte, significó la quiebra de muchas empresas debido a la incapacidad de competir en costos y calidad con los productos extranjeros; para el sector agrícola tampoco fue favorecedora, pues producir alimentos básicos resultaba más costoso que traerlos del exterior. Esto ahorcó más a la población trabajadora, pues con el nuevo flujo de tecnología y la competencia internacional los salarios y el empleo fueron a la baja siguiendo una tendencia decreciente hasta nuestros días.

Es decir, con la aplicación del modelo neoliberal, la explotación de plus valor se volvió global. La desindustrialización y destrucción del campo eran la consecuencia lógica, pues solo así consiguieron subordinar al país a los designios extranjeros debido a la total dependencia tanto en el sector industrial como agrícola.

También se consiguió incrementar el ejército industrial de reserva, por una parte, gracias al éxodo rural derivado de la destrucción del campo, y por otro lado, debido a la inserción de más miembros de la familia (madres e hijos) al mercado laboral debido a la desindustrialización y falta de empleo lo cual ha favorecido la explotación laboral. El empleo ha representado uno de los retos más importantes al que se enfrentan todas las economías del mundo observando una tendencia general al desempleo y al subempleo.

En la siguiente grafica se observa que la PEA (población económicamente activa) supera en cuanto crecimiento medio anual al crecimiento observado del empleo remunerado de 1970 a 2010. Se muestra claramente la creciente brecha entre la población en condiciones de laborar y la que se encuentra realmente ocupada.

**Grafica 12. Brecha de Ocupación en México (Millones de personas)**



Fuente: INEGI y Conapo.

Esta tendencia hacia el desempleo tiene una estrecha relación con la competencia a nivel global así como también, con la apertura comercial, lo que ha derivado en una reconstrucción industrial que se enfoca a la utilización de nuevas tecnologías ahorradoras de mano de obra y que reducen los costos de producción.

La apertura comercial ha traído consigo el incremento de la importación de productos que genera un déficit en nuestra balanza comercial al registrar una preponderancia de las importaciones en comparación de lo que exporta el país en términos de dinero. Estos factores se combinan dando como resultado la generación precaria de empleo, el incremento del empleo informal y población sin prestaciones sociales.

La situación afecta a toda la población en general, anteriormente se pensaba que logrando un grado académico se podía escapar de este contexto; pero actualmente un mayor nivel de estudios no garantiza necesariamente un buen salario o la inserción laboral, según la OCDE en su informe *Panorama de la Educación 2009*, señala que de los 30 países que forman la organización, México es la nación donde los ciudadanos con formación universitaria tienen menos posibilidades de conseguir empleo.

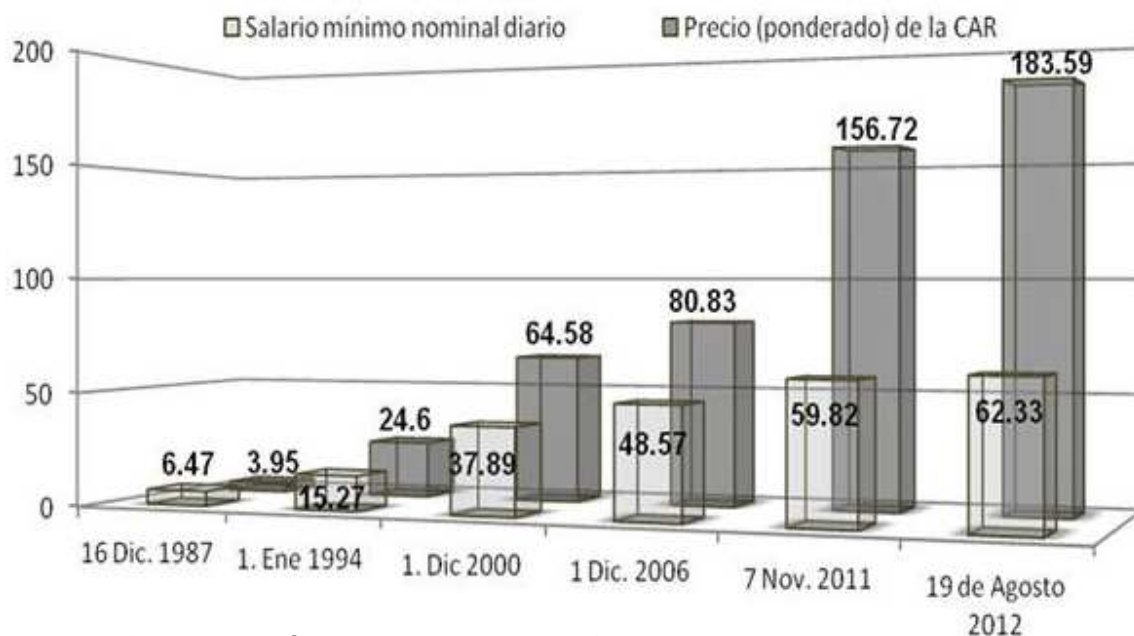
Esto sucede porque la población con un nivel de estudios más bajo esta dispuesta a percibir un salario menor, mientras que la gente con una formación profesional aspira a salarios más altos. En México un 64.4% de los profesionistas ganan menos de 5 salarios mínimos<sup>5</sup>, lo que vendría a representar menos de 10 mil pesos por mes, en el mejor de los casos. En 2008 el 12% de la PEA percibía un ingreso de 1 salario mínimo diario, 8.8 millones percibían entre uno y dos, mientras que el resto de los trabajadores, 9.2 millones, percibían entre tres y cinco salarios mínimos (Conasami, 2008).

---

<sup>5</sup> De acuerdo con datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía y la Secretaría de Trabajo y Previsión Social.



**Grafica 13. Salario mínimo nominal contra precio ponderado de la Canasta alimentaria recomendable 1987-2012 pesos**

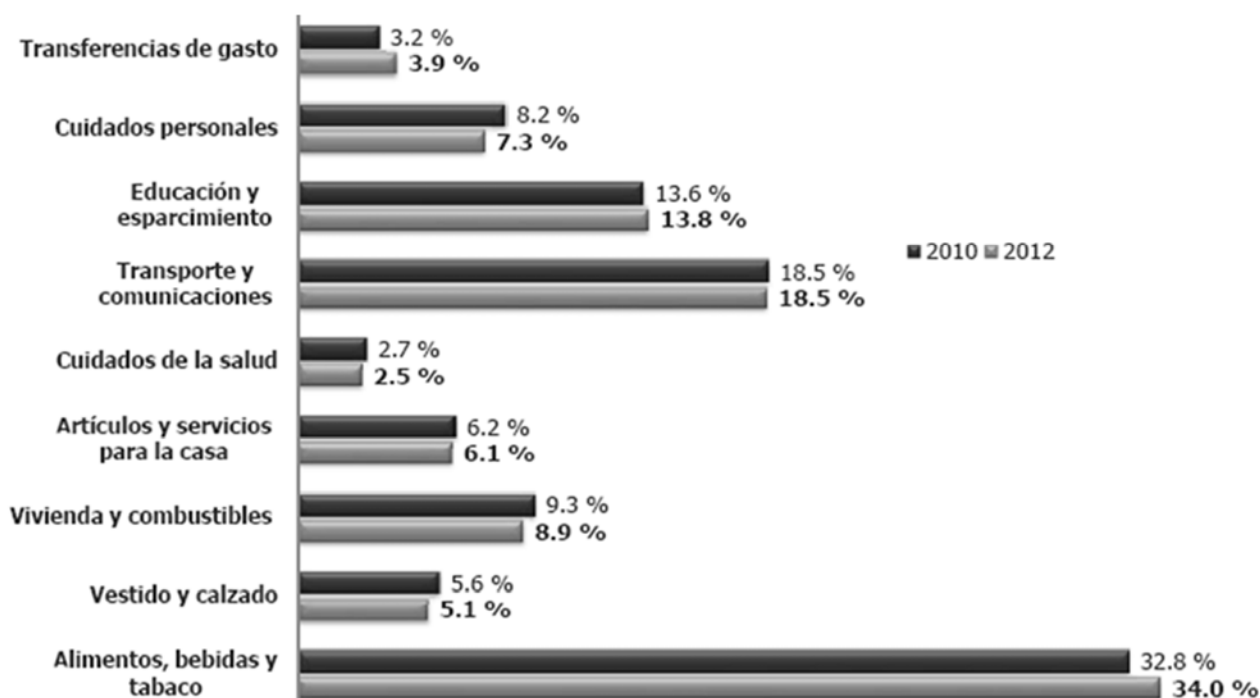


**Fuente: Centro de Análisis Multidisciplinario (CAM) de la UNAM, Agosto 2012**

El gráfico muestra cómo ha evolucionado el salario mínimo nominal y el precio ponderado de la canasta alimentaria recomendable desde 1987 a 2012, se observa claramente cómo el precio de la canasta se ha incrementado casi 200% por encima del salario mínimo percibido, lo cual afecta la calidad y cantidad del consumo familiar. Las personas de bajos ingresos se ven obligadas a gastar la mayor parte de su ingreso en comida “simple” para subsistir, por lo que ellos se enfocan en alimentos de bajo costo. Una elevada proporción del gasto destinado a alimentos no significa un alto consumo de calorías sino lo contrario y a medida que su ingreso se incrementa, tenderán a comprar más comida y añadir bienes con costos por caloría más altos (Santos, 2012).

Según el INEGI las familias destinan la mayor parte de su ingreso a la compra de alimentos, representando en 2012 el 34.0% de su gastos corriente monetario, el incremento del precio de la canasta básica ha llevado a las familias a buscar opciones alimentarias más económicas o nuevas fuentes de ingreso familiar.

**Grafica 14. Destino del gasto corriente monetario trimestral, 2010-2012**



Fuente: Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los hogares, 2012 INEGI

En los últimos años la población mexicana se ha enfrentado a los aumentos de precio de productos básicos, durante el 2008 el arroz aumento 64%, el frijol 53%, la lenteja 42% y el maíz 20% (Bartra, 2009).

Los desequilibrios en los precios tienen su explicación en la concentración de poder de mercado en unas cuantas corporaciones que cuentan con la infraestructura, las redes de transporte, manejan inventarios, etc. Lo cual les da el poder de manipular e imponer los precios que mejor se adapten a sus intereses (Nadal, 2009). Sucede lo mismo con el mercado de semillas que también está controlado por empresas como Carl Hill, Bunje, Dupont, Singenta. Lo determinante en el aumento de los precios de los alimentos son: la concentración del poder de mercado, el incremento de los precios del petróleo, la producción de agro combustibles, destinar los granos para la producción de carne y la especulación

financiera; este último punto es clave para explicar el incremento y la volatilidad del precio de los alimentos, el informe sobre el Comercio y el Desarrollo 2009 de la UNCTAD observo que la tendencia hacia la mayor financiarización de las operaciones con productos básicos probablemente hizo aumentar la frecuencia y el tamaño relativo de los cambios de precios que no guardan relación con el funcionamiento básico del mercado (Schutter, 2010). La especulación financiera se ha colocado como una de las mayores amenazas a la seguridad alimentaria, el desmedido flujo de capitales especulativos distorsiona los mercados en tal medida que ya no sirven para la formación de precios de los alimentos. Los mercados a futuro no reflejan la situación real de la oferta y la demanda y sus precios no convergen con los del mercado al contado, ni proporcionan una cobertura efectiva contra las fluctuaciones. Los alimentos se han convertido en un activo olvidando que se trata de una necesidad básica indispensable (Cascante, 2011).

El incremento de los precios y la disminución del salario real han propiciado la inserción de mujeres y niños al mercado laboral, según el INEGI, en 1983 había un proveedor por hogar, mientras otro contribuía con la mitad del ingreso familiar. En 2008, aumentó a dos el número de perceptores de ingreso por hogar. Actualmente 42% de las madres laboran fuera del hogar, de estas el 72.4 % son solteras según datos del INEGI.

La creciente incursión de la mujer en el ámbito laboral es también un factor importante en potenciar la obesidad y el sobrepeso en los hogares, principalmente en los niños, ya que al dedicar su tiempo al trabajo las madres optan cada vez más por las comidas rápidas y/o chatarra para alimentar a sus hijos debido a la falta de tiempo para cocinar en casa. Según el artículo *Maternal employment, work schedules, and children's body mass index* escrito por Taryn Morrissey, el tiempo que laboran las madres tiene relación con el incremento de masa corporal en los niños, se descubrió que en tercer grado escolar hay una relación de aproximadamente 400 gramos más por cada seis meses que haya trabajado la madre del niño.

Tanto el padre como la madre dedican la mayor parte de su tiempo a trabajar, reduciendo el tiempo que tiene para preparar alimentos para sus hijos y para ellos mismos, por esta situación los alimentos *chatarra* que no siempre son más baratos que la comida casera se consume cada vez más; fáciles de llevar y comer, este tipo de alimentos se consumen de manera más habitual aunque represente un costo mayor para el consumidor.

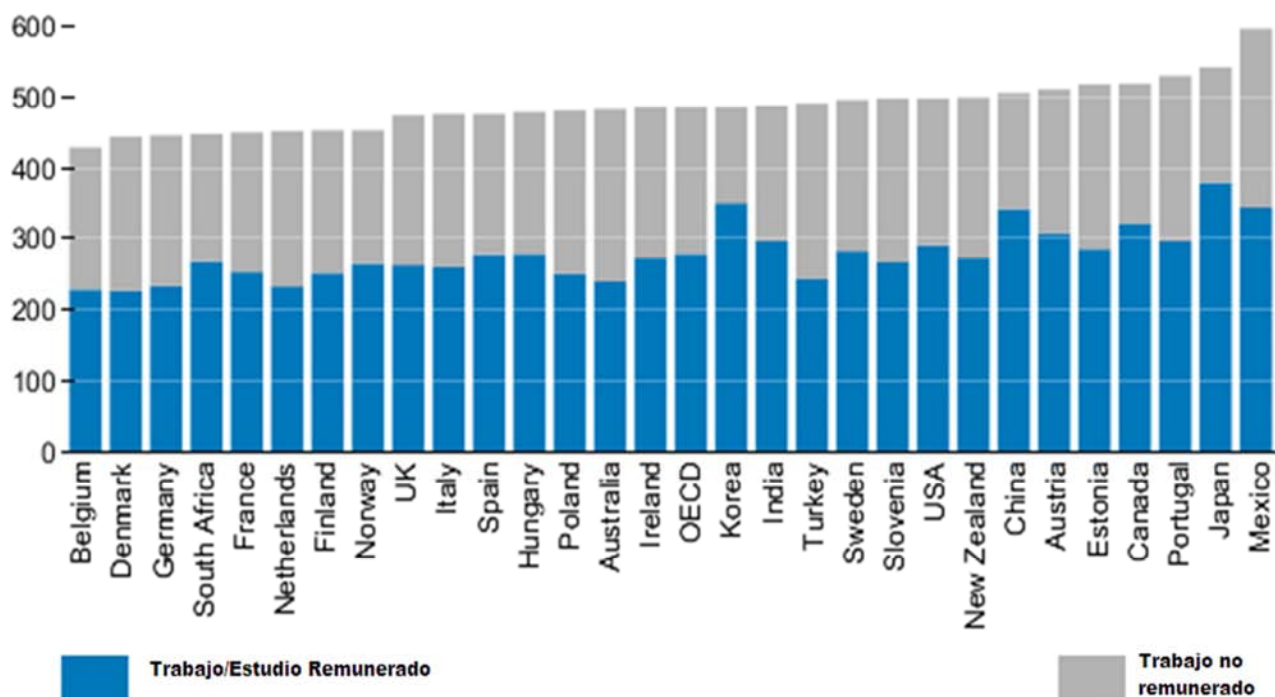
Según el *Departamento de Agricultura de Estados Unidos 2012*, la mayoría de los vegetales, frutas y otros alimentos considerados saludables son más baratos que los alimentos ricos en grasa, azúcar y sal. Los alimentos refinados, que son relativamente baratos de producir gracias a los procesos de tecnificación en la industria, pueden incrementar su precio al consumidor gracias al incremento de la demanda que es propiciada por la escasez de tiempo entre la población para preparar y consumir sus alimentos. El tiempo es sin duda un factor determinante al momento de tomar una decisión de consumo. Es sobre todo en las sociedades modernas en donde existe una creciente escasez de tiempo, señala Boltvinik, que la restricción proveniente de la disponibilidad de este recurso se vuelve sumamente relevante para comprender las elecciones de consumo de los individuos. Para Malassis, la restricción de tiempo es tan importante como la restricción monetaria para explicar las modificaciones en el consumo de alimentos (Santos,2012).

Mark Bittman en su artículo *is junk food really cheaper?*, publicado por el New York Times habla de que la comida procesada no es más barata que aquella que pudiésemos cocinar en casa. Mark hace una comparación de lo que se gastaría una familia de 4 miembros comiendo en Mcdonalds y lo que se gastaría preparando una comida saludable en casa para los mismos integrantes de la familia; obteniendo como resultado que la comida casera era 67% más barata. Él menciona como factores determinantes para el consumo de este tipo de alimentos la poca disposición de la gente a cocinar argumentando la falta de tiempo o el cansancio y desidia que provoca el estrés laboral,

así como también las pocas alternativas que existen en el mercado para consumir alimentos sanos mencionando que por cada supermercado hay 5 establecimientos de comida rápida en los Estados Unidos.

Si hablamos del tiempo; en México encontramos que el lapso dedicado al trabajo excede el promedio para países de la OCDE según un informe de ésta, los mexicanos trabajan en promedio 2 mil 250 horas al año, quinientas horas más que el resto de los países que la conforman.

**Grafica 15. ¿Quién trabaja más?, Total de minutos trabajados, remunerado y no remunerado por día.**



Fuente: Organización para la Cooperación y el Desarrollo, 2011

Según INEGI en su encuesta nacional sobre el uso del tiempo para 2009, el trabajo es la actividad que hombres y mujeres de distintos rangos de edad realizan por mayor cantidad de horas durante la semana.

Para el siguiente ejemplo grafico tomo únicamente los rubros relacionados con la actividad laboral y el tiempo dedicado a la preparación de alimentos.

**Grafica 16. Horas semanales que los integrantes del hogar de 12 años y más dedican a las actividades cotidianas por tipo de actividad según grupo de edad**

TIPO DE ACTIVIDAD	GRUPO DE EDAD							
	TOTAL	12-19	20-29	30-39	40-49	50-59	60 Y MAS	NO ESPECIFICADO
TOTAL	13 325 064 699	2 713 487 378	2 903 057 572	2 669 947 050	2 148 924 378	1 452 742 754	1 430 654 237	6 251 330
TRABAJO PARA EL MERCADO	2012350054.12	152 044 032	484 862 327	522 372 568	433 051 053	273 568 640	145 390 508	1 060 927
TRASLADOS AL TRABAJO	238246652.12	16 876 240	58 200 988	62 490 664	51 449 504	31 857 115	17 227 485	144 655
BUSQUEDA DE TRAJO	22376535.17	2 898 035	7 331 171	4 154 841	4 884 170	2 340 855	730 692	36 772
PREPARACION Y SERVICIO DE ALIMENTOS PARA LOS INTEGRANTES DEL HOGAR	688 156 308	62 291 535	125 659 279	157 404 361	144 847 212	102 625 399	95 021 370	307 152
PORCENTAJE HORAS DEDICADAS AL TRABAJO O ACTIVIDADES RELACIONADAS CON EL MISMO	17.1	6.3	19.0	22.1	22.8	21.2	11.4	19.9
PORCENTAJE DE HORAS DEDICADAS A LA PREPARACION Y SERVICIO DE ALIMENTOS	5.2	2.3	4.3	5.9	6.7	7.1	6.6	4.9

**Fuente: INEGI. Encuesta Nacional sobre el Uso del Tiempo 2009. Tabulados básicos.**

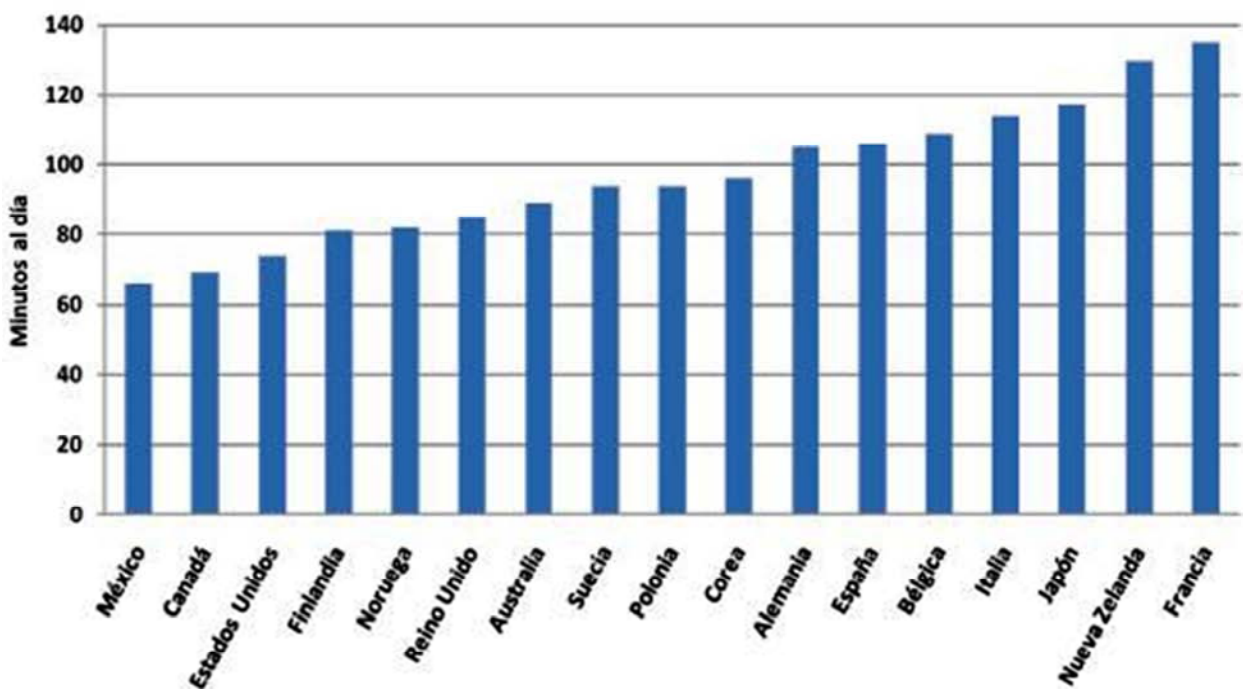
Se puede observar que en total el 17.1% de las horas semanales están dedicadas al trabajo o actividades relacionadas con el mismo, mientras que solo el 5.2% de las horas son dedicadas a la preparación de alimentos. Los grupos de edad que más horas dedican al trabajo son los comprendidos entre los 30 y 59 años.

Teniendo en cuenta que la gente dedica gran parte de su tiempo a la actividad laboral, el consumidor queda a expensas de lo que se le pueda ofrecer en el mercado, pero ¿esto es lo más adecuado en cuanto a salud y nutrición? Si la forma de alimentación se determina de manera sistémica todos los alimentos producidos bajo ese esquema deben cumplir, según esta investigación, con ciertas características como son:

- Que sea de fácil consumo y acceso
- Que reponga la energía gastada
- Que satisfaga el hambre

Según la OCDE (Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico) México es el país que menos tiempo destina al consumo de alimentos dedicando únicamente 66 minutos por día a esta actividad.

**Grafica 17. Tiempo dedicado al día en comer y beber**



Fuente: Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico, 2009

Nos encontramos, dentro de los países que conforman la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico, como el país que más trabaja y que menos tiempo dedica a comer en el día, situaciones que propician el consumo de los alimentos denominados chatarra, que se encuentran básicamente en cualquier tienda a supermercado, empaquetados de manera que facilita su consumo. Las condiciones laborales actuales que demandan la producción de este tipo de alimentos impulsan la especialización o concentración de la industria alimentaria en ciertos tipos de comida que les son más rentables. Hablare de ello a continuación.



## **CAPITULO V**

### **Introducción**

El apartado siguiente habla precisamente de cómo la oferta de alimentos se ha reducido a aquellos alimentos que le son funcionales al sistema tanto en el sector primario como en el sector industrial. La producción alimentaria se enfoca en los alimentos procesados de los cuales encontramos una gran variedad y que han sido producidos por alguna de las pocas empresas que dominan el mercado. Son estas empresas las que determinan lo que ha de comer la población ayudadas de las grandes cadenas de comercialización que benefician la venta de sus productos. Esto favorece el incrementado consumo de alimentos que propician la obesidad en el país. ¿Qué clase de comida ofrece el mercado y que está consumiendo la población?

### **La obesidad como consecuencia del modo de consumo alimentario actual**

La oferta de alimentos se ha venido reduciendo cada vez más a aquella comida que proporcione más ganancias sin importar si es la más nutritiva o la que más se adecua a las necesidades fisiológicas del cuerpo humano o incluso a las propias necesidades y requerimientos de los ecosistemas. La reducción de la oferta de alimentos trae consigo una serie de consecuencias negativas en varios sentidos esenciales como son la pérdida de la identidad cultural, la escasez de alimentos y para nuestro caso, el aumento de la obesidad y sobrepeso.

La reducción de la oferta de alimentos no es fortuita sino que sigue una lógica específica dentro del sistema y no se da solo en el país, sino que es un fenómeno mundial de reducción y estandarización de la producción y de la dieta.

Según la FAO los alimentos principales que se siembran por región son: almendras, manzanas, albaricoques, alcachofa, espárragos, plátanos, cebada, frijoles secos, habas secas, ejotes, habas verdes, calabaza, algarrobo, zanahoria, coliflor, cerezas, garbanzos, trigo, sandía, nueces, vevas, tomates, hojas de tabaco, batatas, semillas de girasol, remolacha azucarera, fresas, espinacas, frijol

de soya, sorgo, semillas de sésamo, semillas de algodón, centeno, arroz con cascara, ciruela, papa, pistaches, peras, guisantes, durazno y nectarina, pimienta, naranja, cebolla, aceitunas, okra, avena, mijo, mango, maíz, lechuga, lentejas, limones y limas, avellanas, maní con cascara, uvas, pomelo, ajo, higos, berenjena, pepinos, chile, café.

La lista contiene cerca de setenta productos, ¿no es increíble que con la diversidad de suelos, de climas, y de condiciones naturales en todo el mundo solo se produzcan de manera importante estos alimentos que no llegan a sumar ni cien?

Y así como se observa la reducción en el sector agrícola, también se puede ver en el sector industrial pues la civilización capitalista, al tener como principio motriz la valorización del valor, se ve impulsada ineludiblemente hacia la universalización del sistema de capacidades y necesidades sociales, que impone mediante estructuras polares de dominación internacional. Por tal motivo, tiende hacia la reducción de la diversidad cultural en dirección de un modelo único, que toma y exagera las costumbres, consuntivas y productivas, de los diversos patrones culturales que mejor se prestan a los requerimientos productivos del capital (Ceceña, Barreda, 1995).

La primera mitad del siglo XX fue testigo de muchos y diversos procesos sociales y económicos que influyeron en la forma en la que se organizaron las cadenas mundiales de mercancías, la acumulación de capital y por tanto la organización de la explotación a través de la producción, circulación y consumo de alimentos(...) esta nueva configuración del régimen alimentario capitalista se caracterizó por el predominio de Estados Unidos , sus exportaciones agropecuarias y la difusión del *American way of eating*; la conversión de la agricultura en una actividad propia de los centros desarrollados; la consecuente desagriculturización de la periferia, su dependencia hacia las importaciones alimentarias y el surgimientos de grandes corporaciones agroalimentarias (Santos, 2012).

En este sentido la dieta se ha ido orientando cada vez más al consumo de alimentos procesados que requieren poco tiempo para su consumo, esta industria ha crecido enormemente en la medida en que no se cocina y se come en los hogares.

Luis de Sebastián en su texto *Un planeta de gordos y hambrientos* (2009), nos dice *“¿Cuántas decenas de productos diferentes he mencionado en las páginas anteriores? Muchas, ¿verdad? Cuantas variedades de galletas, cereales para el desayuno, yogures, helados, refrescos, pastas, quesos, etcétera. Ahora la pregunta es: ¿Por qué se producen tantos alimentos que básicamente son lo mismo, satisfacen las mismas necesidades, tienen las mismas propiedades dietéticas – o generan el mismo sobrepeso-, están hechos de los mismos ingredientes y hasta tienen la misma apariencia? La respuesta no hay que buscarla en las interioridades de la industria, ni en la biología, ni en la química, sino en la economía”*

Teniendo en cuenta que el tiempo dedicado a comer y a cocinar alimentos se ha reducido considerablemente, la oferta de este tipo de productos que son fáciles de llevar y consumir se incrementa; encontramos locales, tiendas, supermercados, en donde se distribuyen gran variedad de alimentos chatarra, ricos en azúcar, en harinas y grasas. Las empresas dedicadas a la producción de alimentos han encontrado en el sector de la comida chatarra un rentable negocio.

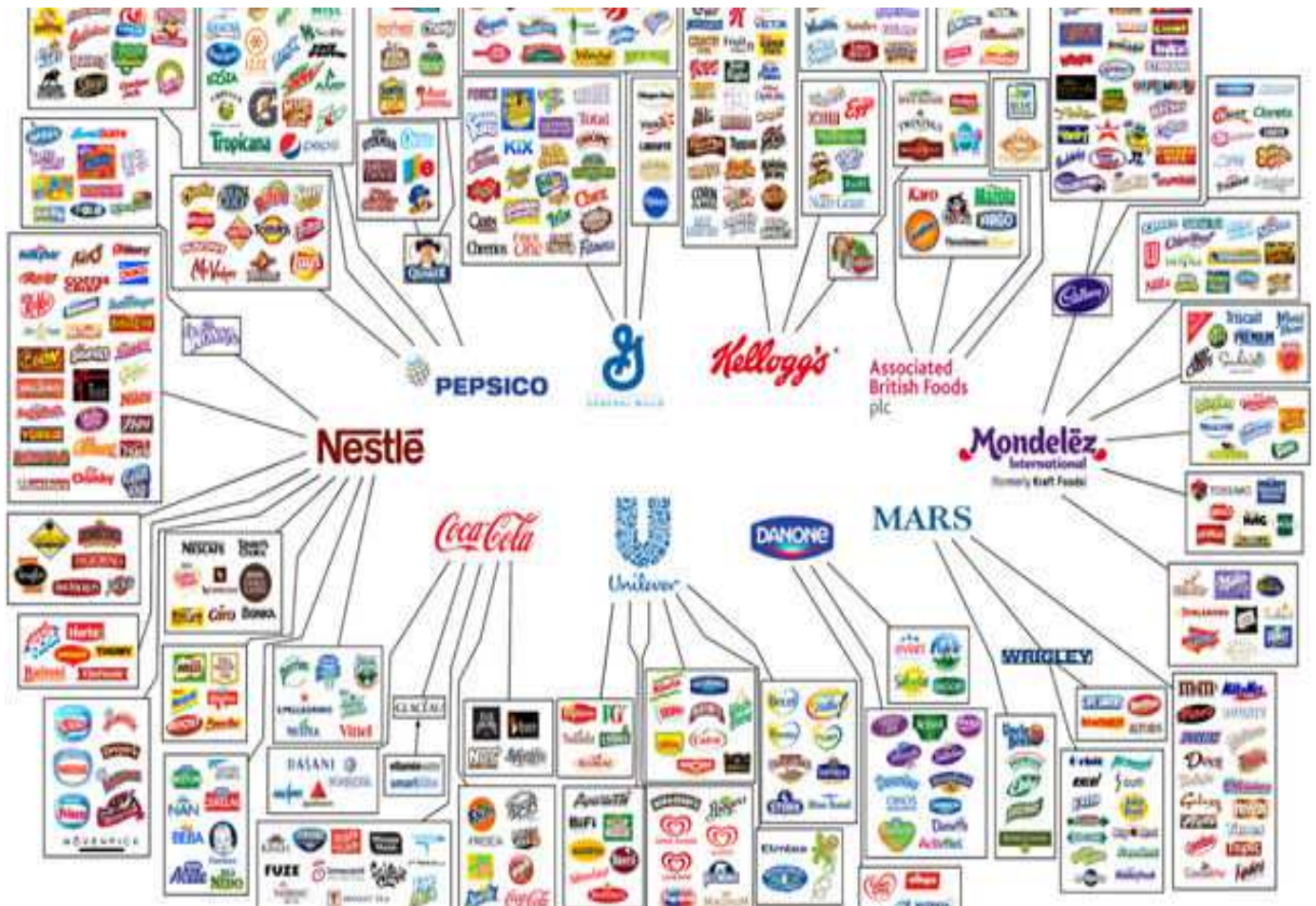
Según un informe de Oxfam<sup>6</sup> en un mundo con 7,000 millones de consumidores de alimentos y 1,500 de productores, menos de 500 empresas controlan el 70% de la oferta de alimentos. En los supermercados podemos ver infinidad de marcas, pero no imaginamos ni remotamente que todas esas marcas pertenezcan a una misma compañía. Oxfam nos presenta una imagen gráfica para identificar a las 10 empresas que controlan el 70% de la oferta de alimentos a nivel mundial;

---

<sup>6</sup> Oxfam es una confederación internacional de 17 organizaciones que trabajan conjuntamente en 92 países como parte de un movimiento global por el cambio con el objetivo de construir un futuro libre de la injusticia de la pobreza.

gran parte de estos alimentos se podrían considerar chatarra, alimentos y bebidas con altos contenidos de azúcar y con un grado de refinación elevado.

**Grafica 18. Empresas que controlan el mercado de alimentos**



Fuente: Joki Gauthier para Oxfam 2012

Estas empresas rigen el patrón de consumo en el mundo pues deciden que producir en términos de alimentos procesados, vemos que tienen un dominio del mercado casi total y que los productos que venden se parecen mucho unos con otros. La enumeración de estos colosos de la alimentación delata el dominio que en la producción y venta de alimentos a nivel mundial tienen unas pocas grandes

empresas. Estamos ante un colosal oligopolio que se reparte el mundo con sus variadas cadenas de alimentos, compitiendo a veces, y evitando la competencia otras, pero siempre prefiriendo su propia ventaja a las desventajas de los consumidores finales (De Sebastián, 2009).

Para el caso de México encontramos también una lista de las empresas más importantes de la industria de alimentos procesados; encabezando la lista se encuentra Grupo Bimbo que registra para 2011 mayor cantidad de ganancias en comparación con sus competidoras.

**Grafica 19. Principales empresas mexicanas productoras de alimentos**

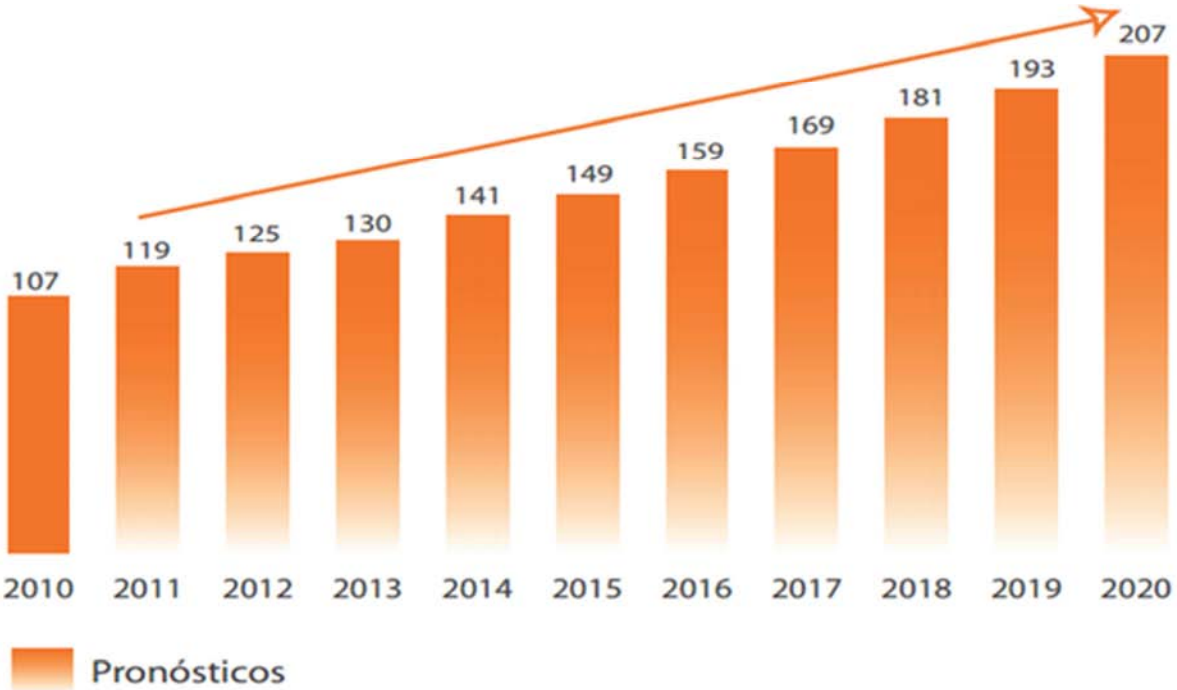
EMPRESA	VENTAS 2010 (md)	EMPLEADOS	LINEA DE NEGOCIO
Grupo Bimbo	9,281	108,000	Panificación, botanas, confitería
Grupo Industrial Lala	4,220	35,000	Lácteos y Derivados, bebidas y postres
Gruma	3,800	19,825	Harina de maíz, harinas preparadas, botanas, tortillas y tostadas, pastas, lácteos, condimentos y especias
Alfa-Sigma	2,621	27,923	Carnes procesadas y lácteos
Industrias Bachoco	1,958	23,473	Carne de pollo congelada, huevos, animales
Alpura	886	4,693	Lácteos y Derivados, bebidas y postres
Grupo Herdez	703	6,500	Pastas, café, salsas y aderezos, jarabes y miel, verduras y frutas enlatadas, pescado enlatado, bebidas, frijoles, mole, carne procesada, postres, empaques
Grupo La Moderna	504	4,766	Pastas, galletas, harinas, comida preparada, empaques
Grupo Bafar	414	7,806	Carnes procesadas y derivados lácteos
Grupo Minsa	358	1,405	tortillas, pastelería y botanas
Qualtia Alimentos	350	7,500	Carnes procesadas y derivados lácteos
Grupo PINSA	332	1,000	Pescado enlatado
Grupo Marítimo Industrial	163	1,271	Pescado enlatado
Chilchota Alimentos	143	750	Derivados lácteos
Grupo Altex	ND	550	Panificación, frutas y verduras procesadas, harina de trigo
Sabormex	ND	1,200	Aderezos y salsas, café, verduras y frutas enlatadas, comida preparada, comida enlatada, bebidas energéticas, cosméticos
La Costeña	ND	ND	Frutas y verduras conservadas, salsas, comida preparada enlatada, sopas, mermelada

Fuente: CNN Expansión

Si observamos el rubro de línea de negocio podemos identificar que los alimentos producidos son principalmente productos de origen animal, harinas, y comidas enlatadas. Se puede ver también que muchos de los productos que conforman las dos graficas son las que encontramos cotidianamente en los centros comerciales, estas marcas determinan, por decirlo así, lo que ha de comer la población.

La oferta de estos alimentos no se justifica solo por su adecuación a los ritmos de trabajo y salario hoy observados, sino que responde también al interés financiero de estas empresa, por ello la industria de alimentos promete seguir en crecimiento; según un informe de Promexico la producción de estos alimentos en 2011 fue 13.2% mayor que en 2010 alcanzando un valor de 119,707md y se estima un crecimiento del 6.3% para el 2020.

**Grafica 20. Perspectiva de la producción de la industria de alimentos procesados en México (mmd) (2010-2020)**



Fuente: INEGI/Global Insight

Por el lado del consumo se pronostica un crecimiento del 6.1% para 2020 respecto a los 121,712md alcanzados en 2011. El incremento en la producción de estos podría representar un aumento en los niveles de sobrepeso y obesidad de manera proporcional. Es importante entender que la estructura de las empresas de la alimentación y la relación entre ellas tienen mucho que ver con el aumento de la obesidad. La competencia entre grandes empresas les hace perder el interés de producir comida sana centrando su interés en la proporción entre costos y beneficios a unos niveles aceptables que los mantengan como líderes en el mercado, lo suyo no es procurar la salud de los consumidores, sino aumentar los beneficios empresariales (De Sebastián, 2009).

Para seguir como líderes del mercado estas empresas se deben enfrentar a dos obstáculos importantes, uno de ellos es evitar el desperdicio, es decir, luchar contra el proceso de descomposición de los alimentos, y se tienen que enfrentar también a la limitación fisiológica que tienen los humanos para comer, es decir, tienen que garantizar el consumo y el incremento de este, vender y vender más. Estos obstáculos naturales al crecimiento de las ventas, que son propios de las empresas que producen alimentos, se superan con innovaciones que son por definición antinaturales. Para superar esta limitación natural crean nuevos productos, cambian el orden preestablecido de las comidas para comer a todas horas en todos los lugares, cambian los sistemas de vida que giran en torno a las comidas como actividad social, y crean productos de una calidad y tamaño que obliguen a las personas a comer más de lo que necesitan (De Sebastián, 2009).

Las empresas utilizan agresivas campañas publicitarias, crean alimentos baratos y que tenga la capacidad de incitar al consumidor para comerlos en grandes cantidades, esto ayuda a que incrementen su demanda. La creación de alimentos involucra muchos procesos químicos para transformar las materias primas en alimentos que gusten al consumidor, el principal atractivo es que tengan una alta densidad de energía, para ello deben contener grandes cantidades de azúcares y grasas.

Persiguiendo el objetivo de incrementar las ventas se concentran solo en un puñado de productos que presentan las características adecuadas para que el consumidor como cada vez más, las empresas que dominan el mercado mundial de alimentos distribuyen, en su gran mayoría, alimentos chatarra que enferman y engordan a la población, pero no bastaría solo con producirlos sino que es necesario también de un sistema de distribución adecuado para llegar a todos los rincones del mundo, actualmente con el crecimiento de las ciudades y la concentración de las cadenas de distribución los factores que favorecen la venta de estos alimentos se incrementan.

### **Visión general de la distribución de alimentos en México**

La distribución de alimentos en el país se presenta como un factor importantísimo para explicar el problema que nos atañe, como mencionamos anteriormente, la producción y el consumo se vinculan a través del comercio, de aquellos canales de distribución que llevan los productos terminados al consumidor.

Para fines de esta investigación, el problema principal en la esfera de la distribución es la enorme concentración que presenta, caso similar al de la concentración de la producción de alimentos, aquí encontramos que son pocos los agentes dedicados a distribuirlos, otorgándoles con ello un control significativo.

El predominio del sistema moderno de distribución de alimentos se define ahora como una estructura multiescalar de establecimientos y corporativa de firmas. En el primer caso, porque ha adoptado la estrategia de flexibilizar las unidades y superficies de venta que varían desde establecimientos atomizados (tiendas de conveniencia) hasta hipermercados. En el segundo, porque todas las modalidades de establecimientos están bajo el control de grandes firmas y presentan signos de creciente transnacionalización con tendencias a la hiper-concentración, la cual responde a procesos de quiebras, fusiones y adquisiciones registradas en el sector comercial. Este tipo de establecimientos se perfilan como agentes hegemónicos del abasto de alimentos debido a su capacidad de penetración en



amplios estratos de consumidores, la posibilidad de ejercer controles sobre distintos segmentos de la producción primaria y agroindustrial, así como la capacidad para operar bajo economías de escala que se reflejan en una mayor competitividad, niveles de crecimiento dinámico y una amplia difusión territorial (Gasca y Torres, 2013)

El auge de la distribución de alimentos a través de los supermercados fue a partir de la década de los ochentas y noventas principalmente en las zonas urbanas del país. Este boom se explica según Gasca y Torres por diversos factores entre los que encontramos:

- Desregulación del sector comercial, que represento un proceso de desmantelamiento o privatización de los segmentos de la cadena de distribución de alimentos en que participaba el Estado.
- Desregulación de la inversión extranjera directa que favoreció la entrada de empresas transnacionales.
- Incorporación de innovaciones logísticas que implican mayor productividad mediante la integración de cadenas de valor y el manejo más eficiente del movimiento de mercancías.
- Concentración de la población en ciudades.

En México la distribución del comercio minorista de alimentos pasó de entre 5 – 10 % en 1990 a 30-50% a finales de la misma década.

Los principales corporativos dedicados al comercio minorista en el país son Cifra, Grupo Gigante, Controladora Comercial Mexicana, Soriana, Casa Ley, y Chedraui. Dentro de Cifra encontramos la cadena Wal-Mart, ubicada como la principal cadena con aproximadamente 2,000 unidades, la sigue Soriana con 600 establecimientos, en tercer lugar encontramos a Comercial Mexicana con 232 establecimientos, al último encontramos a Chedraui con casi 200 establecimientos. Tan solo Wal-Mart registra el 62% de las ventas.

Estas redes comerciales se entretajan principalmente en las ciudades del país, dato importante considerando que 70% de la población nacional, lo que equivale a

poco más de 80 millones de habitantes están asentados en 383 localidades clasificadas en la categoría de ciudad. (Gasca y Torres, 2013)

La concentración en el sector comercial en unos cuantos establecimientos les otorga estos un gran poder de mercado entendiendo este como la capacidad de influir sobre el mercado, y en particular, sobre el precio de mercado, al controlar la cantidad total que se ofrece para la venta (Parkin,2006), añadiría a esto, para nuestro caso en particular, que además de influir en los precios, los supermercados tienen poder de decidir qué productos vender, qué marcas y que cantidades. Esto es porque presentan una estructura muy parecida al oligopolio, pues son un número reducido empresas, en este caso, los supermercados, los cuales tienen una gran participación en el mercado y la cantidad vendida individualmente por cualquiera de las empresas depende de su propio precio y del precio y las cantidades vendidas de otras empresas. (Parkin, 2006)

La aparición de los supermercados, hipermercados, cadenas de descuento, autoservicios... ha contribuido a la mercantilización del qué, el cómo y el donde compramos supeditando la alimentación, la agricultura y el consumo a la lógica del capital y del mercado (Vivas, Viento sur, 2007).

Esta situación tiene efectos tanto en el consumidor como en el productor directo pues estos centros de comercio se vuelven el medio para vincularlos reduciendo con ello las opciones del consumidor para acceder a los alimentos, así como también, se reducen los medios por los cuales el productor puede llegar al consumidor.

Los efectos negativos van más allá de la falta de vinculación entre productores directos y consumidores; el poder de los centros distributivos también atenta contra la comunidad campesina del país al pagar precios bajos por los productos y darle preferencia a los alimentos generados en las industrias agrícolas que suelen ser menos costosos; esto no garantiza necesariamente un precio bajo para el consumidor, por el contrario, controlar la comercialización representa también un control en la fijación de precios de los alimentos.

La comercialización de alimentos a través de supermercados fomenta el consumo de alimentos chatarra pues estos son colocados estratégicamente para incrementar sus ventas; las grandes marcas y las grandes comercializadoras se asocian para vender la comida que les es más rentable; en las grandes ciudades donde la gente hace sus compras alimentarias principalmente en supermercados, el consumo esta predeterminado, pues las empresas de alimentos y las comercializadoras ya han acordado qué vender, a qué precio, y en qué cantidades. El consumidor, que cree tener la libertad de elegir lo que va a comer, queda por el contrario, preso y a merced de los designios del capital.

## **Conclusiones**

A lo largo de la investigación se tocaron temas económicos para explicar un fenómeno físico o de salud como es la obesidad, fenómeno que crece e incrementa los riesgos de padecer enfermedades crónicas degenerativas a largo plazo.

La obesidad puede ser vista como una consecuencia negativa del proceso de producción y consumo, es decir, del proceso de reproducción social, en donde la producción de mercancías en general y de mercancía fuerza de trabajo está subordinada al proceso de acumulación de capital. La reproducción de los hombres y mujeres solo es importante para el capital en tanto cumpla dos funciones; la primera es para ser sujetos a la explotación productiva, es decir, para crear valor y después extraérselo, y en segundo lugar, para que consuman todo lo que se ha producido, pues ese valor solo se verá objetivado con la venta.

Para entender porque la obesidad se incrementa debemos tener bien en claro que la finalidad del sistema en el que estamos inmersos no es procurar nuestra salud física, mental y espiritual, ni el desarrollo de las capacidades, etcétera, sino únicamente explotar a la población dentro de la esfera productiva y la consuntiva.

¿Cómo se logra esto? Ya hablé dentro de la investigación de los métodos que utiliza el capital para incrementar el plus valor, por una parte, en la esfera de la producción, se vale de estrategias como son el incremento de la jornada laboral, la disminución del salario, incremento de la intensidad del trabajo y la degradación de las materias primas; que afectan de manera impresionante la forma de consumir alimentos. La población sometida a estas condiciones de trabajo es empujada a consumir alimentos que sean de fácil consumo, es decir, que se los pueda consumir en cualquier lugar, sin necesidad de cubiertos y sin necesidad de dedicarle mucho tiempo, de igual manera la disminución del salario real propicia el consumo de alimentos baratos de mala calidad.

Por otra parte, las empresas dedicadas a la alimentación se concentran en la producción de comida chatarra, esto sucede porque la gente demanda más este

tipo de productos dadas las condiciones de trabajo, pero también se incrementa porque estos productos son altamente rentables, tanto es así que la industria no se conforma solo con vender lo que la gente está demandando gracias al ritmo de trabajo, sino que es necesario incrementar esa demanda, vender y vender cada día más modificando los alimentos y añadiendo más cantidades de azúcar, sal y químicos para generar adicción y evitar la saciedad que naturalmente siente el cuerpo.

Recordemos que los alimentos solo se pueden consumir introduciéndolos al cuerpo a través de la ingesta, introduciéndolos a la boca, masticando y tragando, no se puede consumir de otra manera. ¿Cómo podrían incrementar sus ventas las empresas dedicadas a los alimentos?, evidentemente, haciendo que comamos más; la producción alimentaria esta excedida, es decir, se produce más de lo que se necesita (o de lo que se vende), para combatir esa sobreproducción es necesario que el tiempo de circulación de la mercancía se reduzca cada vez más, y para evitar el desperdicio es indispensable que la gente se coma todas las mercancías que salieron a la venta. Las estrategias que se utilizan son, entre otras cosas, la modificación química del alimento, añadir más sal y azúcar, campañas publicitarias agresivas, y no menos importante, la distribución y venta a través de grandes cadenas de supermercado y tiendas de conveniencia que son, en épocas recientes, los espacios donde las familias realizan sus compras alimentarias. En estos lugares los alimentos predominantes son los alimentos procesados, las harinas y los productos de origen animal; lo cual nos lleva a sospechar que es una estrategia de la industria alimentaria para reducir la oferta de opciones de consumo, exhibiendo únicamente sus marcas a un mercado casi cautivo.

Es en la producción y el consumo donde la obesidad encuentra sus causas, con esto quiero decir que el consumidor obeso es solo resultado de este funcionamiento; con esto no se trata de redimir al consumidor, que en cualquier caso, solo peca de ignorancia y falta de conciencia que ya es mucho decir; generalmente cuando se habla de obesidad se hace referencia a las elecciones del consumidor, es decir, el consumidor puede elegir entre una manzana y una

hamburguesa, esa elección que toma es su responsabilidad, y como tal, las consecuencias derivadas de su elección también se le adjudican. Lo que intentan transmitir es que el consumidor se encuentra frente a una gran variedad de productos alimentarios, sanos y no sanos, y si él hace una mala elección es su responsabilidad, la industria no tiene nada que ver con ello, nadie le obliga a consumirlo pues es un agente libre. Me gustaría exponer que difiero totalmente con esa idea, en primer lugar porque el obrero no es libre, se encuentra encarcelado en un proceso de trabajo que exprime hasta la última gota de su ser, que consume su vida y su tiempo, y es el tiempo dedicado a la preparación de alimentos sanos y su consumo lo que escasea hoy en día. ¿Cómo no consumir alimentos chatarra si no alcanza el tiempo para comer tranquila y sanamente?, ¿Cómo no comer así cuando el detrimento del salario obliga a un consumo de menor calidad?

La libertad es una hermosa mentira que nos gusta creer, hay muchos productos alimentarios de diversas marcas que prácticamente son lo mismo y satisfacen la misma necesidad. La libertad que tenemos como consumidores nos permite elegir únicamente la marca. Ni siquiera tenemos derecho a saber qué nos estamos llevando a la boca, la publicidad y el etiquetado son engañosos, creemos que es algo saludable cuando en realidad no lo es, solo es una idea creada por un equipo de mercadotecnia y publicidad que pretende incrementar las ventas y la utilidad registrada.

Para combatir este problema lo más importante es que el consumidor tome conciencia del funcionamiento del sistema en el que se encuentra inmerso, que reflexione de una manera consciente qué alimentos está consumiendo, que investigue, que lea las etiquetas de manera crítica, que reduzca el consumo de esos alimentos de manera paulatina; ese sería un primer paso en esta lucha.

Por otro lado es indispensable la regulación de la industria alimentaria, no podemos seguir pensando que la industria no tiene nada de responsabilidad en el asunto, por el contrario, tiene mucho de culpable.

Son necesarias medidas que regulen en primer lugar, la cantidad de productos chatarra que ofrecen estas empresas, así como también regular los métodos que utilizan para la producción de los mismos, es decir, controlar los productos químicos que se añaden, así como también las cantidades de azúcar, sal y grasas. Obligar a las empresas a que presenten información clara al consumidor sobre lo que contienen los alimentos, que señalen si su consumo puede ser perjudicial para la salud. De manera más ideal se tendrían que retirar del mercado estos alimentos.

Dentro del proceso de trabajo una medida podría ser incrementar el tiempo que tienen los empleados para consumir sus alimentos, respetar los horarios de la jornada laboral, es decir, respetar los horarios de salida para que pueda el obrero dedicar ese tiempo a preparar sus alimentos.

Pero lo más importante de todo, algo en lo que deberían hacer conciencia las empresas y la población, es que el bienestar socio-natural es lo más importante, es el propósito de la vida, de la producción y el consumo. La estructura social debería estar organizada para garantizar la salud, la educación, el empleo, el pleno funcionamiento físico y mental de la población. Se debería desvalorizar el mundo de las cosas y valorizar lo humano.

## BIBLIOGRAFIA

- Aguirre, Patricia (2004), *Ricos flacos y gordos pobres. La alimentación en crisis*, Buenos Aires, Capital Intelectual.
- Apfeldorfer, Gerard (2004), *Anorexia, bulimia, obesidad*, México, Siglo XXI.
- Campillo, José (2006), *El mono obeso. La evolución humana y las enfermedades de la opulencia: diabetes, hipertensión, arteriosclerosis*, Barcelona, Crítica.
- Ceceña, Ana, y Andres Barreda (1995), *Producción estratégica y hegemonía mundial*, México, Siglo XXI.
- De Sebastián, Luis (2009), *Un planeta de gordos y hambrientos, la industria alimentaria al desnudo*, Barcelona, Ariel.
- Echeverría, Bolívar (2011), *Ensayos políticos*, Quito, Pensamiento Político Ecuatoriano.
- Echeverría, Bolívar (1998), *Valor de uso y utopía*, México, Siglo XXI.
- F. Engels (1884), *El origen de la Familia, la propiedad privada, y el Estado*, Moscú, Progreso.
- Gasca J y F. Torres, (2014), *El control corporativo de la distribución de alimentos en México*, en revista Problemas del Desarrollo, No. 176, enero-marzo 2014, pp. 133-155
- L. Feito (1996), *La definición de la salud*, Dialogo filosófico 34.
- Marcuse, Herbert (1999), *El hombre unidimensional*, España, Ariel.
- Martin, Hans, y Harald Schuman (1998), *La trampa de la globalización, El ataque contra la democracia y el bienestar*, Madrid, Taurus.
- Marx, Karl (2007), *El capital Tomo I/ Vol. 1, Libro Primero, El proceso de producción del capital*, México, Siglo XXI.
- Marx, Karl (2005), *El capital Tomo I/ Vol. 2, Libro primero, El proceso de producción del capital*, México, Siglo XXI.
- Marx, Karl (2009), *El capital Tomo I/ Vol. 3, Libro primero, El proceso de producción del capital*, México, Siglo XXI.
- Marx, Karl (2007), *El Capital Tomo III/ Vol. 6, Libro Tercero, El proceso global de la producción capitalista.*, México, Siglo XXI.



- Meillassoux, Claude (1999), *Mujeres, graneros y capitales*, México, Siglo XXI.
- Muren, Dominc (2009), *El guerrero ecológico, como proteger el planeta con sabiduría*, Barcelona, Océano Ámbar.
- Panadero, Rafa (2005), *Obesos, todo lo que hay que saber sobre el fast food y la nueva enfermedad del siglo XXI*, Barcelona, Península.
- Saxe-Fernandez, John, y James Petras (2001), *Globalización, imperialismo y clase social*, Argentina, Lumen Humanitas.
- Schlosser, Eric (2003), *Fast food*, España, De bolsillo.
- Shiva, Vandana (2003), *Cosecha robada, el secuestro del suministro mundial de alimentos*, Barcelona, Paidós.
- Veraza, Jorge (2004), *El siglo de la hegemonía mundial de Estados Unidos*, México, Ítaca.
- Veraza, Jorge (2007), *Los peligros de comer en el capitalismo*, México, Ítaca.
- Werner, Klaus y Hans Weiss (2006), *El libro negro de las marcas*, México, De bolsillo.

## TESIS

- Ocampo N, y G. Flores, (1994) *Mercado mundial de medios de subsistencia: producción, consumo, y circulación de alimentos estratégicos 1960-1990*. Tesis de Licenciatura. México, Facultad de Economía, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Santos A, (2012) *Efectos de la apertura comercial de la economía Mexicana en el consumo de alimentos de los hogares urbano-populares, 1992-2010*. Tesis de Maestría. México, Facultad Latinoamericana de ciencias sociales.

## DOCUMENTOS ELECTRONICOS

- Alianza por la Salud Alimentaria, web, <http://alianzasalud.org.mx/>
- ANSA (2010), Acuerdo Nacional Para la Salud Alimentaria, Estrategia contra el sobrepeso y la obesidad, web, <http://www.promocion.salud.gob.mx/dgps/descargas1/programas/Acuerdo%20Original%20con%20creditos%2015%20feb%2010.pdf>, consultado en Octubre de 2010
- Bittman M, *Is junk food really cheaper?*, web, [http://www.nytimes.com/2011/09/25/opinion/sunday/is-junk-food-really-cheaper.html?pagewanted=all&\\_r=0](http://www.nytimes.com/2011/09/25/opinion/sunday/is-junk-food-really-cheaper.html?pagewanted=all&_r=0), consultado en Enero 2012.
- Campaña “Derecho a la Alimentación urgente” (2011) , *Especulacion Financiera y Crisis Alimentaria*, Prosalus, web, <http://www.derechoalimentacion.org/sites/default/files/pdf-materiales/Especulaci%25C3%25B3n%2520financiera%2520y%2520crisis%2520alimentaria.pdf>, consultado en Octubre de 2014.
- Cascante K, *Dimension estructural de la especulación financiera en la demanda alimentaria*, web, <http://congresoreedes.unican.es/actas/PDFs/20.pdf>, consultado de Octubre 2014.
- Datamonitor (2009), web, <http://www.datamonitor.com/>, consultado en Febrero 2012.
- Ensanut (2012), Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2012, resultados nacionales, web, <http://ensanut.insp.mx/informes/ENSANUT2012ResultadosNacionales.pdf>, consultado en Mayo de 2012
- HealthDay News For Healthier Living, *Productivity takes a hit from Obesity, diabetes*, web, <http://consumer.healthday.com/diabetes-information-10/diabetes-management-news-180/productivity-takes-a-hit-from-obesity-diabetes-626770.html>
- OCDE, web, <http://www.oecd.org/centrodemexico/laocde/>

- OMS, Obesidad y Sobrepeso, web, <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs311/es/>, consultado el 06 de junio de 2013.
- Oxfam México, web, <http://www.oxfam.org/es>, consultado en Octubre 2014.
- PROFECO (2008), *El gasto en controlar la diabetes, un padecimiento sin edad*, web, <http://www.profeco.gob.mx/encuesta/brujula/pdf-2008/EI%20gasto%20en%20controlar%20la%20diabetes.pdf>, consultado en Agosto de 2013.
- SAGARPA, web, <http://www.sagarpa.gob.mx/Paginas/default.aspx>, consultado en Abril de 2013.